

R. 1910



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

AÑO IX

NÚM. 186



Redacción y Administración
CARMEN DE BURGOS

1.º de Abril de 1908.

—: SUMARIO :—

	<u>Páginas</u>
Los padres de familia y la obra de la educación, por Fr. Marcial del S. C. de Jesús, C. D.....	241
Prelados ó Superiores de la Congregación de España, por Fr. E. S. T.	245
La Virgen María en la poesía popular, por Domingo Hergueta.....	249
La Escuela del Dolor, por Fr. Peregrino.....	252
Apuntes Etnográficos sobre la India, por Fr. William.....	256
Romance de una vocación.....	260
Misiones Carmelitanas, por Fr. Angel María, M. A.....	266
Sección Canónico-Litúrgica.....	268
Bibliografía.....	271
Crónica Carmelitana.....	274
Crónica General.....	278

GRABADOS

Jesús y la tempestad.—Grupo de niños paganos bautizados por nuestros Padres misioneros.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los conventos de la Orden	3'50 pesetas..	} medio año.
Por corresponsal.....	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	6 id.	} un año.
Por corresponsal.....	6'75 id.	
Extranjero.....	8 francos.	

ADMINISTRACIÓN—CARMEN DE BURGOS

PAGO ADELANTADO

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo, con prontitud, esmero y economía.

Recordatorios finos con alegorías eucarísticas para primera misa ó comunión. Idem de defunción negros con relieves plata, mate, blancos oro, estrechos dobles, sencillos, tarjetones negros biselados, con cruz plata, oro, tamaño menor, plata, oro, blancos con cruz ó sin ella. Tarjetas de visita, diferentes tamaños, para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Estuches de 50 cartas con sus correspondientes sobres, lujo. Papel y sobres para cartas, tamaño holandesa y medio holandesa en blanco ó timbrado. Facturas, recibos para comercio, etc., etc.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 Enero, 1 y 29 Febrero, 28 Marzo, 25 Abril, 23 Mayo 20 Junio, 18 Julio, 15 Agosto, 12 Septiembre, 10 Octubre, 7 Noviembre y 5 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

LA MARGARITA EN LOECHES ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS
estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

FÁBRICA DE PAPEL CONTINUO

DE

Limousin, Aramburu y Ragan

«LA TOLOSANA» Tolosa (Guipúzcoa)

Especialidad en cartulinas bristol, blancas y marfil, sobres blancos, de color y opacos. Estuchería etc., etc.

Exportación á todas partes. El papel de esta Revista procede de dicha fábrica.

LIBRERIA RELIGIOSA
DE
ENRIQUE HERNÁNDEZ

Calle de la Paz, 6.—MADRID.

El nuevo *Catálogo* publicado por esta casa, que se da gratis á quien lo solicite, contiene numerosas obras de Filosofía, Teología, Sagrada Escritura, Derecho canónico, Patrología y elocuencia, Historia eclesiástica, Ceremonias y libros litúrgicos Liturgia y rezo divino, Predicación, Obras de ciencias, Gramáticas y Diccionarios, Devocionarios y Semanas Santas, Opúsculos, y hojas de propaganda, Obras de recreo, Comedias y dramas morales, Libros de piedad, Obras antiguas, Obras en francés y Canto Gregoriano.

Notable surtido en estampas.—Especialidad en Recordatorios de primera Comunión, de primera Misa, para Profesiones Religiosas y de Difuntos.—Oleografías.—Crucifijos.—Rosarios.—Escapularios.—Medallas.—Cruces de Caravaca.—Estatuitas de metal y otros muchos objetos piadosos

ESTUDIO-TALLER DE TALLA, ESCULTURA Y DORADO

BELLIDO, HERMANOS

Premiados en varias Exposiciones Artísticas y en los Congresos Eucarísticos de Valencia y Lugo.

Colón, 14.—VALENCIA

Altars, Andas, Tabernáculos, Sagrarios, Monumentos y demás objetos de Iglesia.

Imágenes de todas clases y tamaños.

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, etc.

Pintura de Escultura.—Restauraciones.

Construcción especial desde lo más rico hasta lo más sencillo y económico

NOTAS.—Pídanse dibujos.

A los Sres. Curas y Comunidades Religiosas concederemos el pago á plazos si no tienen facilidades para efectuarlo al contado.

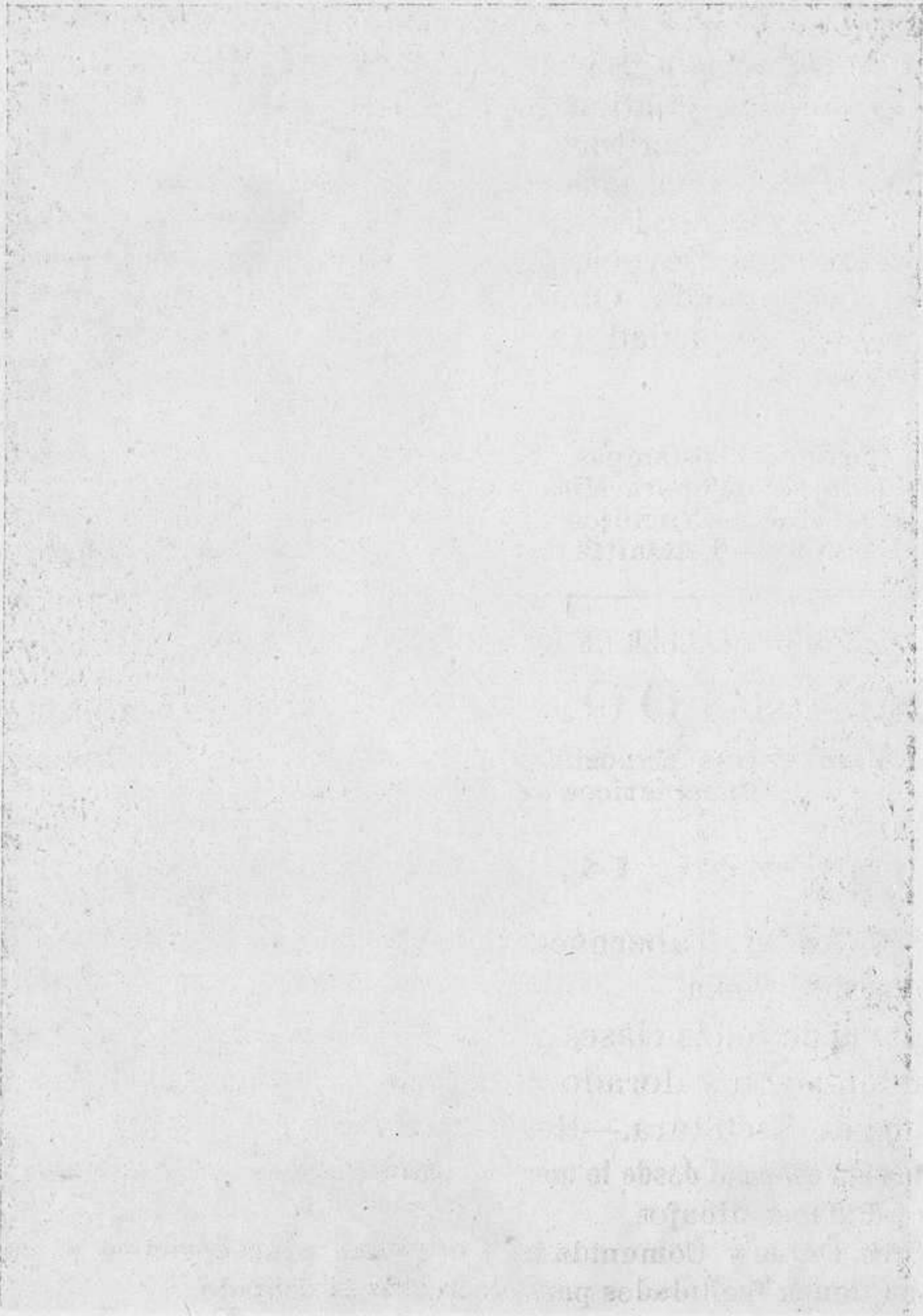
LIBRERÍA RELIGIOSA

CALLE DE PONTEJOS, NÚM. 8.—MADRID

Esta casa remite gratis á quien lo solicite su extenso *Catálogo de obras religiosas*.

Dirección: Sra. Viuda de Rico, Pontejos, 8.

MADRID.



ERBETIA RELIGIOSA

ERBETIA RELIGIOSA

ERBETIA RELIGIOSA

ERBETIA RELIGIOSA

ERBETIA RELIGIOSA

ERBETIA



(De la obra *Jesús de Nazaret*.)

¿Quién es este á quien obedecen los vientos y la tempestad?

(S. Mateo, 8, 27.)

1.º de Abril de 1908.



EL MONTE CARMELO

Año IX



Núm. 186

LOS PADRES DE FAMILIA Y LA OBRA DE LA EDUCACIÓN

IV.

Educación Física



A educación física consiste en la aplicación de los medios más á propósito para el desarrollo de los distintos órganos del cuerpo humano y conservación de la salud, con el fin de que el cuerpo sirva fielmente al espíritu.

En todo tiempo, y especialmente en el actual es capital la importancia de la educación física, porque es condición indispensable para satisfacer las necesidades corporales, intelectuales y morales; es decir, porque es la base de toda la educación.

Sin educación física se crían, como lo indicamos en uno de nuestros artículos, seres enfermizos, raquíticos, endebles, que tienden á convertir sus casas en verdaderos hospitales, que no son aptos para procurarse el debido sustento para sí y menos para sus familias, y que aportan al matrimonio defectos y enfermedades, triste herencia de sus hijos. Sin educación física, no podría desenvolverse debidamente la inteligencia; porque, aun en sus operaciones intelectuales, depen-

de el alma del cuerpo *objective*, como enseña la sana filosofía. Sin educación física, no habría progreso en las artes y ciencias, porque el individuo falto de energías, tiende á la inacción. Sin educación física, sufrirían grandísimo detrimento las funciones de la voluntad que suponen actividad corporal; como sucede con el hábito de predicar, de asistir á los enfermos, de combatir el error por medio de los buenos escritos. Sin educación física faltaríamos á los deberes que exigen cierta violencia por parte del cuerpo.

Entre los medios de que los padres disponen para atender á la educación física de sus hijos, pueden enumerarse, como los más principales, su crianza, los alimentos y bebidas, los agentes externos, el aseo y limpieza, el ejercicio y descanso.

Crianza.—Las madres, que han dado el ser á sus hijos, deben tambien criarlos á sus pechos siempre que puedan hacerlo sin menoscabo de su salud y de los niños, sin que de esta obligación las aparte el temor á las incomodidades mil que trae consigo esta labor, que, por otra parte, está más que suficientemente compensada con la satisfacción tierna y purísima que experimentan las madres al recibir las inocentes caricias de sus hijos, que les muestran á su modo su agradecimiento. No obstante, la Medicina y la Higiene alegan razones en algunos casos suficientes para dispensarlas de lactar á sus hijos.

Alimentos y bebidas.—Los alimentos destinados á los niños deben ser reparadores y respiratorios, indispensables para reparar las pérdidas de la economía animal y surtir al organismo de lo que exige para su desarrollo.

En el régimen alimenticio del niño, conviene tener muy en cuenta su constitución orgánica, su temperamento; pues claro es que no convienen los mismos alimentos á los de temperamento linfático, por ejemplo, que á los de temperamento sanguíneo. Respecto al número de veces que han de tomar alimento los niños, puede decirse que, por regla general, conviene que coman cinco veces cada día, pero cuiden mucho los padres de que jamás lo hagan con exceso, para evitar, enfermedades que de esto provienen.

Aunque es muy conveniente que los niños se acostumbren á comer de todo, y no sean melindrosos en esta materia, es preciso, sin embargo, respetar su idiosincrasia, la especial manera de ser del individuo, máxime cuando es congénita;

puesto que entonces procede de la disposición orgánica de la persona, que siente natural repugnancia hacia ciertos alimentos. Si la idiosincrasia es adquirida, es decir, si proviene de falsas ideas y de una educación defectuosa, entonces solamente existe en la imaginación, y debe combatírsela mediante una buena educación.

Agentes externos.—Los principales son el aire atmosférico, la luz y el calor. El cuerpo necesita su correspondiente ración de aire puro, que conviene sea muy abundante, porque el aire no causa indigestiones. La luz es un agente que influye de un modo poderoso en el hombre. Afirma el Dr. Saffray que los niños que viven en un mal medio privado de luz, tienen miembros empobrecidos, paso vacilante, movimientos indecisos, carnes flacas, piel seca y amarilla, ojos hundidos en un círculo azulado y expresión angustiosa. El calor atmosférico influye también poderosamente en el organismo humano, por eso las madres deben procurar que los niños respiren aire puro y bien oxigenado.

El aseo personal influye poderosamente en la conservación de la salud, porque destierra de nosotros la suciedad, causa de muchas enfermedades.

Ejercicio.—El ejercicio es el estado normal y regular del cuerpo, y satisface á la imperiosa necesidad de moverse que experimenta el niño, por cuya razón somos partidarios de que los niños se muevan mucho al aire libre, entregados á sus juegos y honestos entretenimientos.

Descanso, Sueño.—Al trabajo debe seguir el descanso que es indispensable para recobrar las fuerzas perdidas. Todos los ejercicios, y sobre todo los intelectuales, deben alternarse con su correspondiente descanso, que podrá consistir en la cesación ó cambio de trabajo, y en las recreaciones. El descanso más completo es el sueño, siempre que se guarden las prescripciones de la Higiene.

Vacaciones.—Sabiamente fueron ordenadas las vacaciones; pero éstas no han de consistir en la carencia absoluta de todo trabajo intelectual. Los padres han de procurar que sus hijos no pierdan el hábito de estudiar, y se dediquen diariamente á moderados ejercicios intelectuales, pero sin olvidar que están en la época de vacaciones, que es tiempo de descanso para los niños.

Como los padres, por desconocer la obra de la educación, suelen ser propensos á que sus hijos hagan grandes progresos en poco tiempo, y para conseguir este efecto los someten diariamente á nuevos ejercicios intelectuales, además de los practicados durante el día en la escuela, hemos de advertirles que respeten, aunque no las comprendan, las razones de los que abogamos por la necesidad de las vacaciones; porque de lo contrario, han de causar grandes males á sus hijos, exponiéndolos á que se atrofien las facultades de su espíritu, á consecuencia del excesivo trabajo, é inhabilitándolos para todo estudio serio, que requiere espíritu descansado y cuerpo bien dispuesto.

FR. MARCIAL DEL S. C. DE JESÚS, C. D.





Prelados ó Superiores de la Congregación de España

R. P. SILVESTRE DE LA ASUNCION



El sucesor del P. Esteban de San José fué el P. Silvestre de la Asunción, natural de Quintanar de la Orden y perteneciente á Castilla la Nueva, que fué elegido en el Capítulo de 1676, cuando contaba 62 años.

En la carencia de datos para hablar del P. Silvestre, como religioso privado, digamos algo de ciertos hechos propios de nuestros religiosos de España sucedidos en su tiempo y legados á nosotros en las colecciones de diplomas pontificios, para que viendo en ellos la mano oculta que los dirige y hace personales, vengamos en conocimiento de lo que fué este Padre, y del estado de la Congregación durante su Generalato. Muéstranse y refléjanse la enfermedad y la salud del cuerpo en el semblante exterior y en el equilibrio de los humores; y la vida tranquila ó desazonada de la Congregación, la vemos dibujada en las Bulas y demás documentos oficiales, donde aparecen falladas las cuestiones más trascendentales que afectaban al organismo religioso de los Carmelitas de España en los diversos tiempos.

Siguiendo esta senda y regulados por la norma indicada, podemos decir que durante el gobierno del P. Silvestre todo caminó derechamente, siendo el estado de la Congregación normal y tranquilo. Mucho influiría en ello el carácter de su superior. En algunas de sus cartas que le han sobrevivido, y en las que queda manifiesto su pensamiento, muéstrase amigo de la paz, conservador de la Congregación según la había recibido, y contrario ó tímido para hacer frente á ciertas necesidades que llevaban consigo novedad y cambio, como era, por ejemplo, una nueva división de Provincias que se venía reclamando desde hacía tiempo, y que su sucesor llevó á feliz término.

Pero si dejó á un lado estas cuestiones internas de la Congregación, en cambio fomentó en ella la devoción á San José y á María Inmaculada, tan propias de nuestra Reforma. En efecto: hojeando la colección de diplomas pontificios dirigidos por el Romano

Pontífice á nuestros religiosos de España, se encuentran dos concesiones especiales para esta Congregación, fechadas en el sexenio del P. Silvestre, y de las que es muy probable se ocupase el Capítulo General intermedio de 1679. Ambas reanudan la historia mariana y josefina del Carmelo, ambas son el anillo de oro que enlaza las antiguas con las nuevas tradiciones sobre la vida mariana que han informado siempre los actos de los carmelitas. San José, la Virgen en el misterio de su Inmaculada y los carmelitas son nombres que marchan siempre unidos: en la noche de los siglos sus destellos son muy tibios: más tarde se deja sentir su benéfica influencia en el Occidente; y á compás y en movimiento siempre progresivo, llegan á abrirse paso al través de los tiempos y á brillar en el cielo esplendente de la religión con toda su belleza y claridad.

De San José y los carmelitas descalzos baste decir que circulando por nuestras venas savia teresiana, este poderoso árbol de Teresa da frutos abundantes de devoción josefina. A raíz de la muerte de Santa Teresa y en los primeros breviarios y misales, al hablar de S. José, se lee la inscripción: *nostrae Congregationis Patroni*. Abre la Iglesia sus tesoros de gracia para los que celebren la fiesta de San José, y los primeros en disfrutarlas son los carmelitas y los fieles que acudan á sus templos. Nótase cierta competencia santa entre las Provincias de la Congregación de España sobre cuál ha de ser la primera en honrar á San José, y la que lleva á todas la palma y se ve más agraciada con privilegios, es la Provincia de San José de Cataluña; y ahora, á toda la Congregación de España, la Santa Sede concede licencia para rezar de la nueva fiesta del Patrocinio. Dice así el Decreto en nuestra lengua: *Á la Orden de Carmelitas Descalzos de la Congregación de España:—La Sagrada Congregación de Ritos, accediendo á los ruegos piadosos del P. Pedro de Jesús María, Procurador General en Roma de los Carmelitas Descalzos de la Congregación de España, revisó y examinó con cuidado y diligencia la Misa y oficio propios del Patrocinio de San José, Patrón y Protector de la Orden de Carmelitas Descalzos, que ha presentado el Eminentísimo Cardenal Casanate; y sólo para dicha Congregación de España lo aprobó, y concedió que se imprima, y que con el rito de doble de segunda clase recen de él los religiosos y religiosas de la Congregación de España el domingo tercero después de Pascua. Día 6 de Abril de 1680» (1).*

(1) Ordinis Carmelitarum Excalceatorum Congregationis Hispaniae.—Sacra Rituum Congregatio ad pias preces Patris Petri de Jesu María, Procuratoris Generalis Ordinis Carmelitarum Excalceatorum Congregationis Hispaniae in Curia Romana officium proprium cum Missa Patrocini Sancti Joseph Confessoris, Ordinis Carmelitarum Excalceatorum Patroni et Protectoris diligenter revisum et relatum per Eminent. et Reverendissimum D. Cardinalem

Muy pronto la Sagrada Congregación hizo caso omiso de la cláusula restrictiva á los hijos de Teresa en España del oficio del Patrocinio de San José. Cediendo al avance soberano que por todo el mundo iba tomando esta á San José, á los carmelitas descalzos de la Congregación de Italia les concedió rezar de la misma manera que á la de España; las demás Ordenes, siguiendo los ejemplos de nuestros religiosos, pidieron el mismo indulto, sucediendo á los carmelitas los agustinos, dominicos, etc., etc.; y por último Pío IX lo prescribió para toda la Iglesia en 10 de Noviembre de 1847, cuando hacía ya dos siglos se celebraba en el Carmelo Reformado.

En el mismo año y pocos meses después alcanzaron los carmelitas de la Congregación de España el celebrar la fiesta de la Inmaculada Concepción de María con el rito de doble de primera clase. La antigüedad de esta fiesta en el Carmelo es innegable. Aquellas palabras del P. Lezana en el capítulo tercero de su obra *María Patrona*. «Así como las Ordenes religiosas celebran la fiesta de su fundador: los agustinos la de San Agustín, los benedictinos la de San Benito, los premostratenses la de San Norberto, y así sucesivamente de cada Orden religiosa respecto de su Patriarca y fundador: de la misma manera, los carmelitas, hijos predilectos de María Inmaculada, celebran como fiesta primaria y principal en su orden la de su madre en el misterio de su concepción sin mancha desde tiempos remotos», hablan muy alto en pro de la devoción de los carmelitas á este adorable misterio (1).

No consta ciertamente si los carmelitas han sido los primeros en rezar del misterio inefable de la Inmaculada: deseamos esta primacía, aunque dentro de los fueros de la verdad histórica; pero en lo que no cabe duda ni sospecha es en el amor singular que han profesado los hijos de Elías á María, siempre pura, y en la antigüedad de su culto en el Carmelo. Cabalmente en el número extraordinario que la revista de nuestros religiosos de Milán *Il Carmelo* dedicó á María Inmaculada en el quincuagésimo aniversario de la definición dogmática, aparecen documentos de eterna memoria en favor de nuestro argumento. Trae el facsímil de la misa de la Inmaculada según se rezaba en la Orden, tomado de un misal carmelitano de principios del siglo XIV. El intróito es patético y conmove-

Casanate approbavit pro usu praedictae Congregationis Hispaniae tantum recitandum sub ritu duplici secundae classis, Dominica tertia post Pascha ab omnibus religiosis utriusque sexus ejusdem Congregationis Hispaniae, ac imprimi posse concessit, hac die sexta Aprilis 1680. Ita reperitur in Registro Congregationis Sacrorum Rituum ect. *Apostolica Diplomata... Congregationis Hispanicae*, pag. 457. Puede consultarse con fruto la erudita obra *El Culto de San José y la Orden del Carmen*, en especial los capítulos sexto y sétimo, donde encontrarán documentado cuanto llevo dicho en el texto.

(1) Sobre las causas que hubo para que la Orden diese más tarde la preferencia á la fiesta del escapulario sobre las demás, puede leerse el erudito artículo del P. Benito Zimmerman publicado en *EL MONTE CARMELO* del 15 de Julio de 1907.

dor: *Egredimini et videte, filiae Sion, Reginam nostram quam laudant astra matutina, cujus pulchritudinem sol et luna mirantur et jubilent omnes filii Dei: Salid, hijas de Si6n y contemplad 6 nuestra Reina, 6 quien alaban las estrellas de la ma1ana, de cuya hermosura se maravillan el sol y la luna y 6 quien cantan con j6bilo todos los hijos de Dios.* La oraci6n y la Ep6stola son las mismas que hoy se dicen en la Iglesia universal, todo lo cual parece indicar que esta misa, propia y exclusiva de nuestra religi6n en un principio, se extendi6 despu6s 6 las dem6s iglesias, y que tal vez sea la misma que Gerardo de Bolo1ia, superior mayor desde 1297 6 1317, obtuvo y consigui6 para nuestro uso. En todos estos argumentos aducidos resalta el amor filial de los carmelitas 6 la Virgen Mar6a en su Concepci6n sin mancha, nunca desmentida en la serie de los siglos.

Los carmelitas descalzos de la Congregaci6n de Espa1a al pedir 6 la Sede Apost6lica el privilegio de celebrar la fiesta de la Inmaculada con todos los honores de las grandes solemnidades, no hac6an m6s que continuar la historia de sus predecesores, aportar un testimonio m6s para que la Iglesia esculpiese un nuevo flor6n en la corona de Mar6a, declar6ndola Inmaculada. El decreto pontificio dice: *La Sagrada Congregaci6n de Ritos, accediendo al piadoso y repetido ruego que le hace el P. Pedro de Jes6s Mar6a, Procurador General de los carmelitas descalzos de la Congregaci6n de Espa1a, viene en conceder que en adelante la fiesta de la Inmaculada Concepci6n de la Bienaventurada Virgen Maria se celebre por los religiosos y religiosas con el rito de doble de primera clase. Treinta y uno de Agosto de 1680 (1).*

Tenemos pues averiguado que la fiesta de Mar6a Inmaculada, siempre celebrada en la Orden, adquiri6 en el siglo diecisiete singular esplendor en la Congregaci6n de Espa1a.

Por lo dem6s, el P. Silvestre de la Asunci6n, en cuyo sexenio se alcanzaron estos privilegios, poco sobrevivi6 6 su oficio. Retirado 6 nuestro c6lebre convento de Pastrana despu6s de dejar el poder en 1682, en el mismo a1o sucumbi6, el 11 de Noviembre, dejando este mundo 6 la edad de 68 a1os.

FR. E. DE S. T.

(1) Ordinis Carmelitarum Discalceatorum Congregationis Hispaniae.—Sacra Rituum Congregatio ad pias et enixas preces P. Fr. Petri a Jesu Maria, Procuratoris Generalis Carmelitarum Discalceatorum Congregationis Hispaniae, benigne indulset ut in posterum a religiosis utriusque sexus supradictae suae Congregationis Hispaniae celebrari possit quotannis festum Conceptionis Beatissimae Virginis Mariae cum officio et missa sub ritu duplicis primae classis, hac die 31 Augusti 1680. *Apostolica Diplomata sive Pontificia...*, Pag. 458.



La Virgen María en la poesía popular

(Continuación.)

40

A caballo en un jumento
La Virgen á Belén marcha;
y San José va delante
pisando nieve y escarcha.

41

Al acercarse á Belén
dijo María á su esposo:
¿Cuándo llegará la hora
que abrace á mi niño hermoso?

42

San José le ha respondido:
Tu trabajo me da pena;
y lo que deseo es
el darte la enhorabuena.

43

¡Que grandes son las escarchas
que no las calienta el sol!
Llegan San José y la Virgen
á la puerta de un mesón.
La mesonera en la cama:
el mesonero salió:
—Diga presto lo que quiere
que no hace calor, por Dios.
—Traigo á María preñada
á mi esposa y á mi honor:
preñada viene y quisiera
meterla en mi corazón.
Responde la mesonera
desde adentro enfadada:

—A alborotar el mesón
viene el viejo con su dama:
más valiera que estuviera
recogida en su aposento
que no viniera á estas horas
en compañía de un viejo.
La Virgen que esto ha oído
ha comenzado á llorar,
y San José la decía
espera, aquí hay un portal.

44

A un portalito pobre
se han retirado,
donde el buey y la mula
lo han albergado.

45

En un portalito
su cama ha sido
un poco de paja
que han recogido.

46

En el portal de Belén
en el reino de Judea
está la Virgen de parto
y la alumbraba una estrella.

47

Esta noche ha de nacer
Manolito de Jesús,
para morir por el hombre
enclavado en una cruz.

48

Esta noche es Nochebuena
y no es noche de dormir,
que está la Virgen de parto
y á las doce ha de parir.

49

Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad,
que está la Virgen de parto
y á las doce parirá.

50

Esta noche no dormimos
que es la Santa Nochebuena,
y tenemos que llevarle
á María la enhorabuena.

51

La Nochebuena se viene:
la Nochebuena se va:
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.

52

La Virgen iba á Belén;
la dió el parto en el camino;
y entre la mula y el buey
nació el Cordero divino.

53

Se ha metido en un portal;
la Virgen parir quería:
era tanta su pobreza
que ni aún pañales tenía.

54

Echó mano á la cabeza
á una toca que tenía;
la ha partido por mitad
y á Jesús envuelto había.

55

Pampanitos verdes
y hojas de limón,
la Virgen María
parió sin dolor.

56

¡Oh Virgen María!
¡Oh Madre de Dios!
Noche de maitines
paristes á Dios.

57

La mula respinga
Y el buey lo baja,
y el Niño de Dios
dormido se queda.

58

A las doce de una noche,
que más feliz no se vió,
nació en una Ave María
sin romper el alba, el sol.

59

A las doce puso el punto,
si los gallos no se yerran,
parió la Virgen María
y en Belén quedó doncella.

60

Quedó más limpia que el sol;
más bella que las estrellas:
el sol que sale del Urce
no senefica con ella.

61

Una noche destemplada
con la helada que cayó,
en Belén en un establo
ha nacido el Redentor.

62

Se cumplió la profecía
y María ha dado á luz
á Jesús, sol de justicia,
nuestra esperanza y salud.

63

Santa Ana parió á María
Santa Isabel á San Juan;
y la Virgen parió á Cristo
la noche de Navidad (1).

(1) *Var.* sin pecado original.

64

En un portal de Belén
nació un humilde cordero.
al que para su grandeza
pequeño es el mundo entero.

65

¡Jesús y qué hermoso Niño!
¡Válgame Dios, qué mujer!
¡Poder de Dios y qué Santo!
¡Jesús, María y José!

66

Los moros de Berbería
dicen que no puede ser
parir y quedar doncella
la esposa de San José.

67

Si supieran la doctrina
que enseña el santo Evangelio,
supieran cómo María
fué madre y virgen á un tiempo.

68

En Belén tocan á fuego:
del portal sale la llama;
es una estrella del cielo
que ha caído entre la paja.

69

¡Viva la Virgen pura!
¡Viva la Nazarena!
¡Viva nuestra alegría!
¡Viva la Nochebuena!

70

Nochebuena y paridita
pocas la suelen tener:

(Se continuará.)

la Virgen la tuvo buena,
Nochebuena y varón fué.

71

Ha nacido en un portal
llenito de telarañas,
entre la mula y el buey,
el Redentor de las almas.

72

La Virgen quiso sentarse
al abrigo de un olivo,
y las hojas se volvieron
á ver al recién nacido.

73

En el portal de Belén
hay un espejo dorado,
donde se mira María
y Jesús Sacramentado.

74

En el portal de Belén
hay una piedra redonda,
donde Jesús puso el pie
para subir á la gloria.

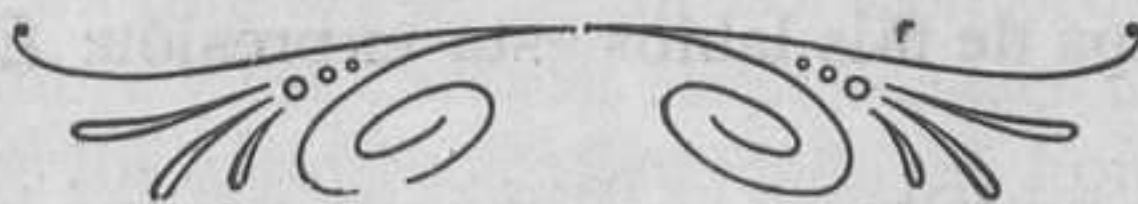
75

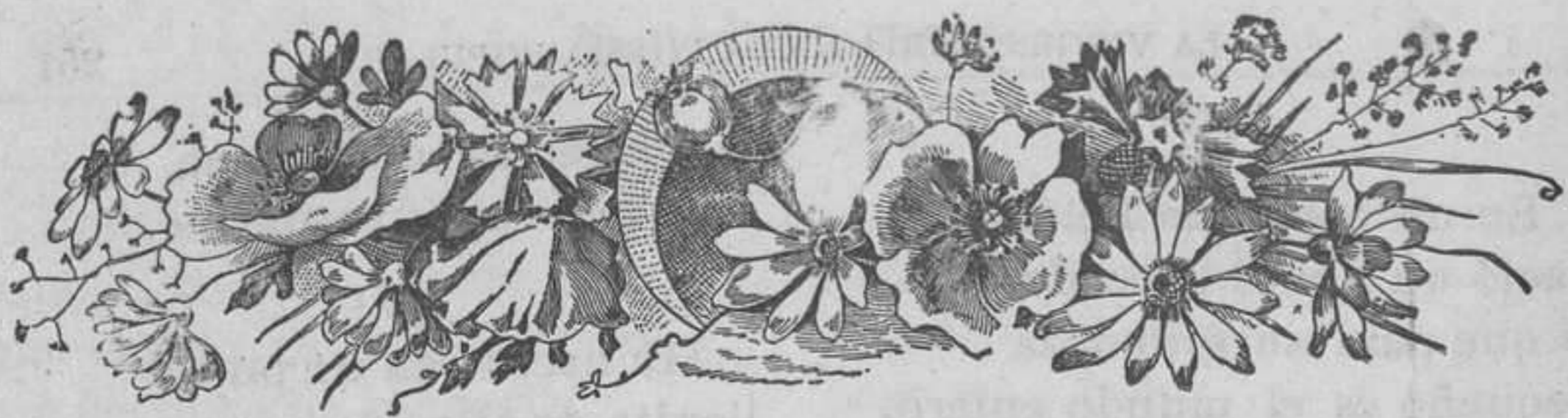
Por los campos del Oriente
sale dando envidia al sol
la más bella criatura
que de mujeres nació.

76

Este Rey, Niño Jesús,
de los Cielos bajó acá,
siendo su real comitiva
María y José, no más.

DOMINGO HERGUETA.





LA ESCUELA DEL DOLOR

XII

EN el artículo precedente vimos los prodigios de transformación que el dolor cristiano obra en el corazón del hombre, haciéndole palpar su propia pequeñez, retorciendo su orgullo, despertando su adormecida fe, é inspirándole esas resoluciones enérgicas y valientes que el mundo sensual no puede menos de contemplar con asombro y estupor.

Colóquense al lado de esos arranques tan viriles, verdaderos triunfos de la gracia, las resoluciones muchas veces criminales, siempre cobardes, que la orgullosa razón inspira, y el contraste resulta horriblemente sangriento. Yo contemplo á una mujercilla de la plebe, á una ancianita de arrugada tez y vacilante andar, encorvada bajo el peso de los años y de los achaques, tranquila y resignada en medio de los más crueles reveses, inmóvil en su fe á guisa de secular encina azotada por el huracán, dirigiendo con labios temblorosos *á nuestro Padre Dios* esta sublime plegaria: *Señor, venga más, si más conviene;* y, lo confieso ingenuamente, ante semejante cuadro siento conmoverse de inmensa ternura mis entrañas y mi alma toda entera, sin poderlo remediar. ¡Qué grande es á mis ojos ese ser tan débil! En cambio veo á un militar de fuerzas hercúleas y luengos y recios mostachos enfureciéndose al menor contratiempo hasta un punto inverosímil, y desatándose en denuestos, imprecaciones, gruesas palabrotas y horrendas blasfemias contra lo más santo y sagrado, y amartillando, en el paroxismo de su furor, el revólver que ha de poner fin á su existencia; y espontáneamente se escapa de mis labios esta expresión: *Es un cobarde, un imbécil.*

Y ¡pensar que no faltaron en el mundo pagano hábiles filósofos que proclamaran el suicidio como panacea universal de los humanos dolores! «Cuando te falten fuerzas para soportar los reveses de

la fortuna, escribía Cicerón, es preciso salir de este mundo.» Y lo más doloroso del caso es, no precisamente que pudieran esparcirse y divulgarse á todo viento tan perniciosas máximas sin que el carmín de la vergüenza enrojeciera los rostros, sino que todavía se tratara de rodear la frente del suicida de cierta aureola de grandeza é inmortalidad. «Si eres desgraciado, añadía el filósofo, y te queda algo de virtud, mátate, á ejemplo de los hombres más ilustres.» ¿Cómo poner un freno á tamaña aberración? ¿Acaso invocando la teoría de la inmortalidad del alma y sus eternos destinos, ó quizá con la perspectiva de tormentos que siempre duran? «Pero ¿me tenéis por tan simple y tan cándido, os contestará el célebre orador romano, que dé asenso á semejantes patrañas? ¿Qué entendimiento verdaderamente sensato las podría admitir? Una de dos: ó sobrevive el alma á la muerte, ó muere con ella. Un Dios hará patente algún día á nuestra vista lo que hay acerca de esto, porque á nosotros nos es ya muy difícil saber cuál de estas dos opiniones es la más probable. Sea como fuere, si muere el alma, la muerte no es un mal; si el alma sobrevive, tiene que ser feliz.» ¡Cuánto despropósito! ¿Cómo extrañar que en virtud de este horrible dilema, que Séneca simplificó aun más con su atroz fórmula: *O felicidad ó nada*, el suicidio batiere sus negras alas sobre aquella sociedad degenerada, marcando con vergonzoso é indeleble estigma las frentes más ilustres? (*V. á Darras. Introd. á la Hist. de Jesucristo.*)

Desengañémonos; en ciertas pruebas de la vida los sistemas y procedimientos puramente humanos, por ingeniosos que parezcan, han sido y serán siempre ineficaces para sostener al hombre dentro de la línea de sus deberes. Para esto es indispensable la fe, la idea de Dios, el sentimiento religioso. Si los dogmas de la existencia de Dios y de las recompensas de otra vida no fuesen consoladora verdad, sería menester inventarlos, siquiera para engañar á nuestro pobre corazón é impedir que en ocasiones dadas estalle en mil pedazos. Si á pesar de nuestras creencias religiosas este corazón, este eterno hambriento, se nos subleva tantas veces y tan serranas partidas nos juega; si á poco que nos descuidemos y llegue él á interesarse ó encapricharse con algo, nos roba por completo la tranquilidad y el sosiego, y á manera de corcel mal domado y vicioso tasca el freno y se encabrita y se resiste tenazmente á obedecer, ¿qué sería si se le diese rienda suelta?

Pero dadme un hombre de fe, un corazón profundamente religioso, y ese hombre y ese corazón serán capaces de todas las grandezas y de todos los heroísmos. Escudado el hombre en su religión, no habrá obstáculo que no supere ni trance que no arrostre impávido por su Dios.

Una prueba irrefutable de esta verdad la tenemos, entre otras

mil de la misma índole que pudiera alegar, en el invicto Canciller de Inglaterra, Tomás Moro. Su acrisolada fe lo sacó triunfante de una de las tentaciones más peligrosas y temibles que pueden acometer á un corazón tierno, sensible y delicado. Reo del heroísmo de los mártires, el sanguinario Enrique VIII lo había hecho encerrar en la fatídica torre de Londres por su fidelidad á Cristo. Tranquilo y sereno se hallaba nuestro héroe en el fondo de su prisión, cuando se le presenta su esposa Luisa, vestida de luto, acompañada de sus hijos todavía pequeñuelos y reflejando en su semblante la aflicción más intensa, y dirigiéndose á él, le dice con voz entrecortada por los sollozos:—Tomás, no se me oculta que dentro de breves días vas á morir en el patíbulo destinado á los malhechores, y yo quedaré sola, completamente sola en el mundo con estas inocentes criaturas cubiertas también de oprobio é ignominia, para llorar tu muerte y después morir de miseria y dolor. Yo no te recordaré en este momento el recíproco amor que un día nos juramos; sólo te presento estos pobres hijos en otro tiempo tan tiernamente amados por tí y que ahora quieres dejar en el mayor abandono y en la más triste orfandad. Aquí los tienes; abrázalos por última vez, bésalos, porque ya no los verás más.... Y al decir esto los lanza al seno del padre, sin añadir palabra. Tomás abraza y besa y vuelve á besar una y mil veces con toda la efusión paternal á aquellos pobrecitos, y exclama sollozando:—Luisa ¡cuánto tiempo de vida crees tú que podría restarme para poder gozar de mis honores y preeminencias?—¡Oh!—responde la esposa, acaso creyendo que la constancia de nuestro héroe flaqueaba ya,—tú estás todavía fuerte y vigoroso, tu salud es inmejorable, y creo que seguramente podrías vivir otros veinte años. Entonces Tomás con grave continente y el rostro entre enojado y compasivo, añade:—Eres una traficante bien necia ¡oh Luisa! ¿Te parece un negocio ventajoso y aceptable, veinte años de vida incierta y una eternidad de penas?... Seguidamente se desprende de los brazos de aquellos seres tan queridos, bendice á sus hijos, da el último adiós á su esposa, y se retira á su prisión.

El día 6 de Julio de 1545 se levantaba un patíbulo, y era conducido á él el ilustre prisionero. Mas he aquí que al llegar á la última bocacalle, se encuentra de manos á boca con una preciosa niña enlutada que asiéndole fuertemente de la mano y cubriéndosela de besos y de lágrimas, grita:—¡Ay padre!... ¿Quién es? Es Margarita, su amantísima hija, la pupila de sus ojos. ¡Qué trance para el corazón de un padre! ¡Sus entrañas todas se conmueven, el amor le destroza el alma! ¿Qué hará Tomás? No temáis. Él alza sus ojos al cielo, y haciéndose superior á sí mismo, bendice á su hija, y pasa. Un gentío enorme afluye de todas partes á presenciar el triste es-

pectáculo, y Tomás, en medio de un silencio sepulcral, solamente interrumpido por los sollozos de la muchedumbre, sube sereno y animoso á la plataforma, y desde allí arenga en favor de la Iglesia católica al pueblo que se agolpa en su derredor y lo toma por testigo de que muere por no hacer traición á su fe. Coloca después suavemente en el tajo su venerable cabeza que, cortada por el hacha del verdugo, es recogida piadosamente por Margarita. ¡Pobre niña! ¡con qué ansia la estrecha contra su seno, deshaciéndose en lágrimas de dolor!

Así murió este insigne campeón de la fe católica. Dígaseme ahora si tiene explicación posible en lo humano aquella su incomparable fortaleza; si cabe en un corazón abandonado á sus propias fuerzas, en un corazón de carne, tanta intrepidez, heroísmo tanto. No; temple semejante no lo adquiere nuestro corazón sino al calor del sentimiento religioso. Por eso en las horas de prueba nuestros ojos se elevan instintivamente hacia el cielo, como indicándonos que sólo Dios es la fuente y el origen primordial de todo consuelo sólido y duradero y que sólo de él tenemos de esperar la fortaleza necesaria para sobrellevar con cristiana resignación los sinsabores de la vida. Quien pretenda buscar alivio á sus pesares fuera de Dios y apagar su sed de felicidad con aguas que no se deriven de este manantial purísimo, de esta fuente inagotable, á la postre se verá chasqueado y burlado. Porque escrito está: «Maldito el hombre que confía en el hombre, y pone carne por brazo suyo.» Y en otro lugar: «Bienaventurado el hombre que confía en el Señor, y en él pone su esperanza. Y será como árbol que es trasplantado cerca de las aguas; y no temerá cuando viniere el bochorno, y en tiempo de la sequedad no estará congojoso.» (*Jerem. XVII, 5, 7 y 8.*)

FR. PEREGRINO, C. D.

(Se continuará)





Apuntes Etnográficos sobre la India

De Bibliografía Brahmánica

III

Sección poética

(Continuación)

La Mahabharata.—Esta inmensa epopeya sanscrita, gloria literaria del pueblo indio, que consta de doscientos mil versos, divididos en diez y ocho cantos ó libros, tiene por objeto cantar la guerra que tuvo lugar entre los descendientes de un soberano famoso de la raza lunar, por nombre Bharata, rey de Hastinapura, sobre el río Ganges, y cuyo nombre va unido á este poema. Los contendientes en esta guerra fueron por una parte los *Pandavas*, que eran cinco hermanos, hijos de Pandu; llamados Yudhishtira, Bhima, Arjuna, Nakula y Sahadeva; y por la otra los *Kuravas*, apellido de cien hermanos, primos de los anteriores, el mayor de los cuales llevaba el nombre de Duryodhana, y eran hijos de Dhritarashtra, hermano del padre de los Pandavas.—Pandú y Dhritarashtra eran hijos del célebre Vyasa, que pasó gran parte de su existencia en la soledad, haciendo vida ascética, y á quien los Brahmanes atribuyen la compilación de los Vedas.

El desarrollo del asunto está hecho con maestría incomparable; y lo sublime de las descripciones y la dignidad de los personajes, unido todo á la más grande naturalidad, dan al poema tal encanto que subyuga poderosamente el ánimo de los lectores. En la imposibilidad de presentar de relieve todas estas admirables dotes, nos tendremos que contentar con una ligera reseña, pero suficiente para apreciar el mérito general del conjunto valiéndonos para formarla de los datos reunidos en las

obras de los sabios indianistas Monier William (1), W. J. Wilkins (2), Mgr. Fr. Laouenan (3), y otros.

El reino de Hastinapura era gobernado por el padre de los Pandavas, Pandu, no obstante ser el menor de los hermanos, debido á que el mayor Dhritarashtra, á quien por derecho correspondía el trono, era ciego. Mas después de algunos años de sabio gobierno, en que el reino de Hastinapura llegó á un grado de gloria y prosperidad igual al que había alcanzado en tiempo de su ilustre antecesor Bharata. Pandu se retiró con sus cinco hijos á los bosques que se extienden por las vertientes del Himalaya, quedando Hastinapura en manos del ciego Dhritarashtra que puso al frente de la gobernación, como regente del reino, á un tío suyo por nombre Bhishma.

Muerto Pandu en su retiro, sus hijos volvieron á Hastinapura, donde fueron cordialmente recibidos por su tío, quien los educó junto con sus hijos, señalando á todos un mismo maestro, un brahmán llamado Drona, y aun llegó á designar para sucederle en el trono á Yudhishtira, el mayor de los Pandavas. Esto y las cualidades superiores de fortaleza, de valor, de hidalguía, de caballería con que resplandecían los Pandavas, y el amor que el pueblo les profesaba, llegó á provocar la envidia de los Kuravas; y esta envidia, andando el tiempo, se convirtió en odio mortal, y este odio llevó á los Kuravas hasta ensayar mil medios de hacer morir á sus primos. Una de estas criminales tentativas fué amontonar gran cantidad de materiales combustibles en una casa donde los Pandavas estaban reunidos con su madre, con intención de abrasarlos dentro; mas noticiosos éstos, por secreta manera, de lo que se preparaba, huyeron ocultamente á los bosques, dejando en su lugar en la casa á una mujer con cinco hijos, que aquel día fueron consumidos por las llamas, quedando los Kuravas en la persuasión de que eran sus primos quienes habían perecido.

Después de haber pasado algún tiempo en los bosques, realizando frecuentes actos de arrojo y valor los hermanos Pandavas oyeron hablar de Draupadi, hija de Drupada, rey de Panchala, y de un torneo que se iba á celebrar para que la princesa, singular por su hermosura, eligiera esposo entre los mantenedores, y disfrazados de brahmanes mendicantes, allá se dirigieron, á la corte de Panchala. En este torneo Arjuna, uno de los cinco hermanos y el que más se distinguía entre ellos en bravura, en generosidad, en hidalguía de espíritu, no menos que en lo afectuoso de corazón, llamó extraordinariamente la atención, sobre todo por su habilidad en el manejo del arco y fué escogido para obtener la mano de Draupadi; pero la madre de ésta, al ver que aquellos cinco hombres tenían aspecto de brahmanes que iban pidiendo limosna, al hacer entrega de su hija, les dijo: «Divididla entre los cinco.» Esta palabra no fué dicha en vano, pues Draupadi vino á ser esposa común de los cinco Pandavas (4).

(1) *Indiam Wisdom*, lecture XIII.

(2) *Hindu Mythology*, p. III, c. IV.

(3) *Du Brahmanisme*, tom. 2.º, c. II, § III.

(4) Esto confirma, ó quizá mejor, habrá dado origen á la existencia de la poliandria en algunas castas de la India, en que en una casa los diversos hermanos tienen una esposa co-

Después de su matrimonio, los Pandavas, quitado su disfraz, se presentaron como quienes eran, y aliados con el rey de Panchala, se resolvieron á volver á Hastinapura á hacer valer sus derechos. El rey Dhritarashtra les recibió con el mismo antiguo afecto; y queriendo contentar juntamente á sus hijos y á sus sobrinos, dividió entre ellos el reino, asignando á sus hijos Hastinapura, y á sus sobrinos un extenso territorio cerca del río Yamuna (Jumna), llamado Khandavaprastha, el cual fué cultivado y floreció y prosperó bajo el gobierno de los Pandavas, quienes asimismo edificaron allí la ciudad de Indraprastha, y arrojaron de sus contornos á los aborígenes.

Como al tenor de los usos de la raza aria, la soberanía pertenecía al primogénito, se dispusieron las cosas para que el mayor de los Pandavas, Yudhishtira, fuera coronado rey con todas las ceremonias de costumbre y el gran sacrificio del caballo, para cuya solemnidad se convocó á todos los príncipes de la familia, incluso á los Kuravas. Con tal ocasión se reavivaron los celos de estos contra sus primos; mas no atreviéndose á emplear la violencia recurrieron á la astucia para perder á los que miraban como rivales. Empeñaron, pues, á Yudhishtira en una partida de dados en que el recién coronado perdió su reino, sus hermanos, á sí mismo y hasta su esposa Draupadi; mas el anciano Dhritarashtra anuló el resultado del juego, y restituyó á Yudhishtira todo lo que había perdido. Pero de nuevo el príncipe fué enredado por sus primos y vencido también en otra partida, se sujetó al compromiso del juego, que fué salir desterrado por doce años con sus hermanos y Draupadi, dejando durante ese período el reino bajo el mando del mayor de los Kuravas.

Retirados los Pandavas á las florestas, la epopeya contiene por extenso las aventuras que llevaron á cabo, principalmente las proezas realizadas por el valeroso Arjuna, y un viaje que hizo éste al Himalaya, donde con actos de rigurosa penitencia obtuvo de los dioses armas celestiales.

Finalizado el tiempo del destierro, los cinco hermanos se presentaron disfrazados en la corte del rey Virata, al que ofrecieron sus servicios, y después de ayudarle eficazmente en algunos hechos de armas, descubriendo quiénes eran, Virata les prometió su ayuda para recobrar el reino. Para este fin, vista la inutilidad de solicitarlo por medios pacíficos, resolvieron declarar la guerra á los Kuravas, y por largo tiempo se hicieron por una y otra parte los preparativos para la lucha. En estos preparativos, así como en la lucha que se siguió, representó un gran papel Krishna, que aunque en esta epopeya aparece propiamente como ser humano, fué más tarde divinizado y ocupa gran parte de las posteriores historias y leyendas brahmánicas. El auxilio de Krishna en esta

mún. Podemos sospechar que cuando tenían lugar los hechos cantados en este poema, tal costumbre no estaba aún establecida en la India, pues el poeta nota que como los Pandavas vieran que su proceder no estaba en armonía con lo que ordinariamente se observaba, se les apareció su abuelo Vyasa, y para quitarles todo escrúpulo, les reveló que cada uno de ellos era una parte de la esencia del dios Indra, mientras que Draupadi era la forma humana de la diosa Lakshmi, y por lo tanto que no era fuera de ley que los cinco en común tuvieran aquella una esposa. Consta, no obstante, por otras partes de este poema, que, además de esta esposa común, cada uno de los cinco hermanos tuvo sus mujeres propias.

ocasión fué solicitado por ambas partes combatientes; mas Krishna dividió su ayuda, y ofreció su propia persona á los unos, y á los otros un incontable ejército, dando á Arjuna el derecho de elegir. Arjuna eligió á Krishna, y con esto vino Krishna á ser el conductor de su carro de guerra, con gran satisfacción de los Pandavas, si bien no fué menos la de los Kuravas al ver el número inmenso de soldados que Krishna puso á su disposición.

El ejército de los Kuravas, que era formidable por el número, fué mandado sucesivamente, según que uno y otro de los generales en jefe fueron sucumbiendo, por Bhisma, tío de los Kuravas, por su maestro Dorna, por Karna, rey de Angas, y por Salya, rey de Madra; mientras los Pandavas tuvieron por jefe al frente de su ejército á Dhrishtadyumna, hijo del rey de Panchala y hermano de Draupadi.

FR. WILLIAM.

(Se continuará.)





ROMANCE DE UNA VOCACIÓN

(Continuación)

CAPITULO III.

Camila modera sus prisas



UN fresco chaparrón había caído poco antes. Un suave viento soplaba sobre la pradera que ante Camila se extendía, saturado de los ricos perfumes que de la humedecida tierra cubierta de tiernas plantas se exhalaban, y los cabellos de la joven, movidos por la brisa, acariciaban halagadoramente sus mejillas. Sus pensamientos volaron entonces á las religiosas de Guernesey, y se sintió fortalecida al pensar que, aunque á pesar suyo, había sido puesta en la precisión de dar el primer paso en la declaración de sus deseos. Levantóse después de un rato y encaminóse hacia la casa, mas allí se encontró con que su madre había vuelto á la glorieta á proseguir su lectura. Fuése allá la joven, y se sentó silenciosa y como en expectativa en una de las sillas de mimbres que en la glorieta se hallaban esparcidas. Mistress Valery levantó un momento la vista para ver quién había entrado, y al percibir á Camila, su expresión tomó un aire de ofendida majestad, poniendo en seguida sus ojos otra vez en el libro; pero la joven pudo observar que su madre esperaba que ella rompiera el silencio. Camila, pues, se inclinó un poco hacia adelante y con suave acento dijo:

—Querida mamá, sentiría mucho que V. se hubiera enfadado por haber ido yo el otro día á visitar á aquella señora.

Mistress Valery retiró un poco su libro para poder ver la cara de su hija, y respondió friamente y con tono nada franco:

—Yo no entro ni salgo en punto adonde tú puedas ir, Camila, ni creo pienses tú es necesario me consultes sobre tales cosas; ahora sí, tratándose de que tú te mezcles con gente de una clase á la que sabes profeso real aversión, no puedo pasarlo sin que expresamente te lo repruebe.

—¿Quiere V. decir que la disgusta haya hecho yo conocimiento con

la familia de Caesbrook á causa de su religi3n?—pregunt3 Camila sin alterarse.

—Bien veo lo que pretendes con esa introducci3n al preguntarme la causa de lo que me disgusta; mas es preciso sepa yo qui3n te ha proporcionado esas amistades,

—Mamá, ciertas religiosas.

—¿C3mo! ¿monjas?—Mistress Valery dej3 el libro de las manos.

—SÍ.—Camila no pudo pasar del monosÍlabo, y esper3.

—Ahora comprendo,—exclam3 su madre al oír la atrevida afirmaci3n.—A la verdad, querida, yo debÍa haber previsto esto.—Y prorrumpi3 en una aguda risa de indignaci3n.—Al fin has venido á rebasar todos los límites. Tus tonterÍas han llegado al sumo; pero ahora á mí me toca detener tus pasos. Es preciso que me des la direcci3n de esas... seÑoras.

Camila se desconcert3, temiendo provocar alg3n conflicto á Sor Miacaela.

—¿Oh, mamá! no vaya V. á escribirlas, exclam3 angustiada.—Concrete V. á mí toda su indignaci3n: las monjas nada tienen que ver en esto.

—¿C3mo que no? yo creo que tienen que ver mucho. Ellas sin duda son las que han excitado más y más ciertas tendencias tuyas que yo hace mucho sospechaba; ellas te han proporcionado estas malaventuradas relaciones y hasta te han hecho engañar á tu misma madre. Ciertamente, Camila, ¿no es esto bastante?

Camila di3 un grito de dolor.

—Mamá, yo no he engañado á V. Pero ¿cuáles, de qué tendencias habla V?

—¿Cuáles? esos gustos neur3ticos tuyos. ¿Ó crees que yo no veo claro ad3nde va todo encaminado? Hasta ahora hacÍa yo poco caso de ello, porque confiando en tu buen sentido creÍa que tu infatuaci3n por todo lo que huele á cat3lico, serÍa un accidente pasajero; pero ahora, Camila, has de entender que no te lo consentir3 más.

Camila estaba como petrificada.

—DÍme, c3mo llegaste á conocer á esas monjas?

—Yo fuÍ á su convento.

—¿D3nde estÁ? ¿Cuándo fu3 eso?

—En Guernesey. Pero Alicia nada tuvo que ver en esto.

—No lo creo mucho. ¿Pero qué significa todo esto, Camila?

—V. puede adivinarlo muy bien, mamá: yo deseo con toda mi alma hacerme cat3lica.

—¿Y monja tambi3n sin duda?—agreg3 su madre con infinito sarcasmo.

—SÍ, mamá.—El aire de franqueza con que Camila habÍa hecho la confesi3n de sus dos deseos, la reanim3.

Mistress Valery rompi3 en una larga sorda carcajada.

—A lo menos ha llegado el tiempo de que yo declare sin compromiso ninguno mi abierta oposici3n á todos tus planes. ¡Cielos santos, Camila! ¿Sabes lo que estás diciendo? ¿Qué puedes tú conocer del sistema romanista? Tú quieres ser monja, pero yo quisiera me dijese si sabes lo que eso significa.

—A la verdad, mamá, yo sé bastante poco de ello, pero eso poco que sé, es tan hermoso, que me siento arrastrada con fuerza invencible á abrazarlo.

—Pero lo que vas á lograr al fin, si persistes en esa locura, es encontrarte en un «hermoso» *impasse*,—dijo su madre con penetrante acento.—Yo no supongo ni que nadie que la monjas, individualmente consideradas, son excelentes, aunque miserablemente equivocadas, mujeres; pero pertenecen á un sistema el más pernicioso; y en este terreno yo te prohibo en absoluto seguir alimentando la idea de hacerte una de ellas y eso aun en el caso que pudiera creer vales lo que te dices. Pero ¿cómo es que hasta ahora nada de eso me habías dicho?

—La única razón ha sido el temor de disgustar á V. antes de conocer á fondo mis propias aspiraciones: y creo que esto convencerá á V. de que ahora las conozco.

—«El temor de no disgustarme», repitió pausadamente Mistress Valery con marcado aire de sarcasmo.—Pero ¿nunca te ha ocurrido que tu egoísmo, tu reserva, tu total alejamiento de mí, era para mí un motivo de disgusto? Tú jamás sacrificas tus propios deseos, tus propios intereses, tus propias ideas, para acomodarte á tu madre, ni aun á otra persona alguna, en cuanto á mí se me alcanza. Esta misma necia pretensión tuya en favor del Catolicismo es otra prueba de tu constante aversión á contar conmigo, á tener presentes los derechos que sobre tí tengo, y aun la deferencia, debo de añadir, que Rhoda, como hermana, podía esperar de tu parte. ¡Oh, no! querida: á lo menos sé franca: no vengas á darme una excusa tan pobre como esa.—Y al decir esto se sonreía con burla nada jovial.

La joven estaba abrumada oyendo estas invectivas, fijos en su madre los grandes ojos en que se pintaba la extrañeza y el horror. Una de las mejores características cualidades de Camila era que cuando ciertas circunstancias ó consideración más reflexiva de las cosas, la descubrían una falta en que hasta entonces no había parado mientes, se hallaba siempre genuinamente pronta á aceptar el hecho por desagradable que fuera, y á poner el oportuno remedio. Al presente se miraba horrorizada en el espejo que las palabras de su madre habían puesto delante de ella: ¿sería la imagen que en él se reflejaba la suya propia, ó á lo menos la suya tal cual los demás la creían que era? De ser así, era ciertamente mucha presunción aspirar á un estado de vida inmensamente más sublime que el en que por tal imagen se veía ella ya miserablemente caída.

Muchas veces, como resultas de una sacudida fuerte, del abrirse de súbito el verdadero horizonte de uno propio, ó de un cambio del punto de vista en que uno estaba colocado, sucede que todo lo pasado pierde repentinamente su realidad, y nos quedamos sorprendidos de que una existencia puramente fantástica nos pudiera haber parecido verdadera vida, vida real. Entonces nos ponemos á regular de nuevo nuestros asuntos, á reformar nuestras ideas, á ajustar nuestra conducta y toda nuestra vida, hasta que acaso otro despertar nos muestra también lo inadecuado de los nuevos reformados proyectos.

—Y bien mamá,—exclamó Camila tan pronto como pudo reponerse

de la sacudida que su madre acababa de darla,—dejando á un lado la idea de entrar en un convento, ¿encontraría á V. menos contraria á la de hacerme católica?

—En tu caso y según yo lo entiendo, las dos cosas son sinónimas. No, Camila, no será menos mi oposición á la una que á la otra. En el momento que des semejante paso, sales de esta casa. Yo no te toleraría aquí, hecha católica.

—Pero mamá, eso seguramente es injusto: ¿qué razones tendría V. para eso?—dijo la joven extrañándose ella misma de la energía de su propio acento.

Mistress Valery echóse atrás en su cesto de mimbres.

—Camila, ¿es esa idea un capricho pasajero tuyo, un antojo de joven, nacido de no tener nada que hacer, ó algo que lo has pensado con calma y detenidamente?

Lo desapasionado de esta pregunta cogió á la joven de sorpresa.

—Créame V., mamá,—contestó enseguida, lo he pensado seriamente. Algunas veces he creído estaba V. esperando la hablara de ello.

—No, á la verdad, jamás he tenido ganas de abordar asunto de tal cuantía. Además, es absolutamente ridículo. ¿Qué es lo que puede una muchacha como tú saber de esas cosas? Tú conoces mi radical antipatía hacia todos los sistemas sacerdotales, principalmente hacia el que á través de la historia ha sembrado tan profunda é inacabable confusión, como es el romano, y así no esperes nunca contar con mi permiso para entrar en una comunión que aherroja el entendimiento á la vez que excita la sensibilidad en un grado morboso tal como en mi juicio lo hace la Iglesia Católica.—Mistress Valery parecía electrizada por el acento mismo de su voz.—Sábetete que yo no me tomaré la molestia de volver otra vez á esta enojosa cuestión. Hace tiempo tengo tomadas mis resoluciones sobre el particular, y tú obrarías cuerdamente teniendo en cuenta mis palabras en lo que atañe al disparate que harías si no desistes.

—Mamá ¿no accederá V. á hablar con algún sacerdote?

—¿Para qué? Te aseguro que en cuanto á mí sería del todo inútil. ¡No! de ninguna manera me prestaré á eso.

Camila quiso hablar, pero no pudo.

—Es inútil, Camila, discutir más. Más claro y terminante de lo que te he hablado, no puedo hacerlo, y no es posible que todos los argumentos que pudieras tú presentar, me hagan variar un ápice en lo referente al asunto. Esta resolución mía espero te bastará, Camila; y si bien en más de una cosa me has dado grandes chascos, confieso que me lo llevaré mayor si después de lo dicho persistes aun en tu idea.

La inflexibilidad de las palabras de Mistress Valery hirió á su hija. ¿Era ella acaso una chiquilla para que su madre de manera tan preventiva impusiera silencio á los clamores de su alma? Ella pudiera estar personalmente muy dispuesta á transigir, pero con la fe no se puede entrar en componendas.

—Pero mamá,—dijo Camila como defendiendo su causa—no debe V. echar tan fácilmente á un lado este asunto. Para mí es de la mayor im-

portancia, y yo creo que, pues se lo he declarado ya á V., debe de concedérseme alguna más libertad de acción.

Mistress Valery se puso de pie en un súbito movimiento de enfado. ¿Cómo te atreves á hablar así, Camila? ¿pretendes acaso amenazarme con eso.»

—Pero, mamá,—exclamó la joven,—yo *debo* tener una religión.

—Tú no la encontrarás haciendo traición á tu propia Iglesia.—Esto era evi. lamente una tonta réplica; pero en aquel momento Mistress Valery estaba dispuesta á declararse como miembro de la más insignificante secta Protestante, cual si fuera una vana nomenclatura lo que su hija necesitaba, con tal de combatir los derechos de la Iglesia Católica sobre Camila.

—Mi «propia Iglesia»,—repitió Camila haciéndose eco de las palabras de su madre.—Yo no puedo hacerla traición, mamá, por la sencilla razón de que yo no sé cuál es. Ninguno se ha tomado jamás el menor interés en mi vida espiritual, y desde que V. mostró tanto desagrado con la pobre música que se estila en los oficios de todas las Iglesias aquí existentes, puede decirse que es nulo el caso que nosotras hemos hecho de todas ellas.

—Esto viene á confirmar lo que yo observaba antes, Camila, que tú has obrado siempre con entera independendencia de tu madre,—replicó Mistress Valery con la ira reflejada en su rostro.—Acaso si tú hubieras cuidado de acompañarte más de mí, hubieras encontrado lo que he encontrado yo, y participarías conmigo de algo mejor que toda esa sentimental mogigateria religiosa.

Camila lloraba: su rostro estaba ardiendo, y sus ojos inundados de lágrimas. Hasta este momento había tenido su vista baja y su madre no se había dado cuenta de las gruesas lágrimas que de los ojos de la joven brotaban en abundancia y caían á su falda. Pero cuando Camila levantó su rostro y las lágrimas comenzaron á resbalar por sus mejillas, Mistress Valery comprendió su honda congoja. Pero esto no hizo impresión en las duras entrañas de aquella mujer. Se alejó de allí y dejó sola á su hija.

Cuando la joven vióse sola, rompió en sollozos: no era el contratiempo lo que la acongojaba: demasiado sabía que otra cosa no era de esperar de su madre, sino un profundo temor de si habría alguna justicia en la severidad con que había sido tratada, alguna razón en los terribles reproches y recriminaciones que su madre había acumulado sobre ella. Le parecía á Camila que si su conducta había sido tal como su madre la había pintado, no la quedaba más remedio que reformarla toda entera y proceder á la reconstrucción de sus ideales. ¿Había vivido ella, en realidad, discrepando de todos, no buscándose más que á sí misma, no importándosele nada de los otros? ¿Era realmente falta suya, que ella y su madre vivieran tan distanciadas? ¿Cuál podía ser el origen de sus opuestas tendencias y caracteres? Y en tal estado de cosas, ¿sería posible, con un cambio de conducta, establecer entre ella y su propia madre algo semejante á la armonía, al mutuo afecto que parecía existir entre María Caesbrook y la suya? Cuando esta bella visión se presentó á su espíritu, Camila sintió que su corazón era impelido

hacia aquella fría y dura mujer, y le pareció que si su consecuencia fuera posible, no habría humillación ni dificultad, por grande que fuese, por que no pasara para lograrlo. No había alimentado nunca en su interior sentimientos de egoísmo exclusivista ni de rigor contra su madre; pero aunque así hubiese sido, ahora habrían sido todos sofocados por este ardiente deseo que la invadió agitando su pecho con sollozos é inundándole con ardientes lágrimas. Lo único que no pudo esta tormenta extinguir, fué la llama de la fe encendida en su espíritu, y que, antes al contrario, soplada por aquel viento de tempestad y persecución, despedía más brillantes fulgores. A medida que Camila fué sosegándose, vino á parar á estas dos resoluciones: esperaríá, pero perseveraríá. Su madre no la despediríá de su casa hasta que ella diera definitivamente el paso de convertirse; pero desde ahora, podríá ya á la luz del día buscar la realización de sus propósitos, y nadie podríá acusarla de obrar en esto á escondidas y con fraude.

La joven levantó su cabeza y poco á poco se calmó y adquirió otra vez el dominio de sí misma. Un largo paseo á solas después del te contribuyó á restaurar su acostumbrada jovial serenidad. Pero la conversación de aquella tarde con su madre había dejado en el ánimo de Camila un rastro mucho más hondo de lo que la joven podía apreciar. La idea de sus propios personales defectos, que las infundadas acusaciones de su madre habían hecho nacer en su ánimo, hizo que, dejando algún tanto de mirar á un futuro que actualmente se ofrecía envuelto en nubes, pusiera su atención más en el presente, lo cual fué entrar en un camino que debía llevarla á un cambio de conducta más equivocado acaso. La joven, en efecto, empezó á tratar seriamente de acostumbrarse á sí misma á olvidar sus aspiraciones al estado religioso, para acomodarse más fácilmente á las personas que la rodeaban y á las condiciones de su presente modo de vivir.

(Se continuará)





MISIONES CARMELITANAS

Bautismos en los Montes de Malabar.—R. P. Director de «EL MONTE CARMELO»: Supongo habrá llegado ó llegará en breve á manos de V. R. la relación de la inauguración solemne de la nueva iglesia de Varhur, centro de una naciente cristiandad en el distrito de Kottayam, que tuvo lugar en el mes de Noviembre. Abierto al culto del Dios verdadero este nuevo templo en medio de una región durante muchos siglos dominada por el demonio, bien pronto se ha empezado á conocer su benéfico y redentor influjo en las almas, recogiendo el Padre Celestial su primera mies. A mí me ha cabido la satisfacción y honor de intervenir, aunque como nuevo instrumento, en el ofrecimiento de estas primicias de la nueva Cristiandad al Salvador del mundo, pues respondiendo á la galante invitación del R. P. Serapión, Vicario Foráneo del Distrito, he venido desde Putempaly á administrar el Santo Bautismo á 37 personas convertidas del paganismo á nuestra santa Religión. La ceremonia, por primera vez celebrada en la dicha nueva iglesia, tuvo lugar el día 5 de Diciembre, realizándose con toda la solemnidad que el caso requería y en estos lugares cabe, con asistencia del referido P. Serapión, del Sacerdote nativo que ejerce de Vicario en Varhur, del catequista á cuyo cargo ha corrido la preparación de los nuevos cristianos y de varios miembros de sus respectivas familias. Después del acto se tomó una fotografía de todo el grupo á las puertas de la iglesia, que tengo el gusto de remitir á V. R. por si quiere reproducirla, á la vez que estas líneas, para espiritual solaz de los lectores.

Desde Varhur me trasladé á Kanjirapaly, en cuya capilla á los pocos días conferí también el bautismo á otros 34 neoconvertos. La satisfacción y consuelo que en tales actos he experimentado, ha sido inefable, como V. R. comprenderá.

La región donde estas cristiandades se están formando, es la más montuosa de Malabar, de selvas espesísimas, habitación de elefantes, leopardos, osos y tigres, lo que hace que la circulación y viaje por ella sea difícil y sumamente incómoda y no exenta de algún riesgo; pero en ella á la vez viven esparcidas innumerables almas, sumidas en la más degradante superstición, míseramente esclavizadas por el demonio; á quien reconocen por señor y ofrecen repugnante adoración y sacrificios, por lo cual la Misión carmelitana de Verapoly respondiendo indudablemente á una inspiración celestial para cooperar así á los designios

de Dios de llevar la redención á todos los hombres, aun á las clases más abyectas, concibió el propósito de evangelizarla, y viene haciéndolo con resultados tan prósperos que se echa bien de ver que Dios dirige y bendice esta obra. Al presente se están formando en esta región las cristiandades de Varhur, Kanjirapaly, Mundakayam y Peermade; y aunque hasta el día de hoy sólo las dos primeras cuentan con templo, y sólo en una de ellas hay sacerdote de residencia, siendo las otras inspec-



Grupo de niños paganos bautizados por nuestros Padres misioneros de Varhur.

cionadas por catequistas, confiamos que moviendo Dios á nuevos misioneros á venir á trabajar á este campo de mies espiritual segura, y enviando las almas cristianas de Europa el óbolo de su caridad para la construcción de iglesias, escuelas, etc., dentro de poco la Fe Católica iluminará por completo estas regiones, y la Iglesia de Cristo las conquistará para el divino Redentor arrebatándolas de las manos del demonio: *¡Fiat fiat!*

De V. R. afmo. herm. y cap.

FR. ANGEL MARÍA, M. A.



SECCION CANONICO-LITURGICA

DECRETO

SOBRE LOS ESPONSALES Y EL MATRIMONIO PUBLICADO POR LA SAGRADA CONGREGACIÓN DEL CONCILIO POR MANDATO Y CON AUTORIZACIÓN DE NUESTRO SANTISIMO SEÑOR PÍO, PAPA X.

(Continuación)

Vese por las palabras del Sr. Lafuente que los esponsales clandestinos daban lugar, no sólo á incestos y sacrilegios, sino también á enemistades, riñas, pleitos y escándalos frecuentes, y no podemos poner en tela de juicio la verdad de sus afirmaciones. Sin embargo, porque se trata de un seglar, aunque docto y autorizado, queremos confirmar nuestro aserto con el testimonio de un sabio y celoso misionero español del siglo XVIII, que recorrió en sus excursiones apostólicas casi toda España y parte de Portugal.

Es este el famoso P. Pedro Calatayud, S. J., cuya Obra «Opúsculos y doctrinas prácticas», etc., se publicó en Valladolid, año de 1753. Nótese cómo empieza el celoso misionero la doctrina ó tratado X del tomo 3.º sobre esponsales, pág. 166. La esperanza y palabra de casarse, dice, es una red, en que el demonio suele coger á la mísera juventud de ambos sexos: la edad juvenil resbaladiza é incauta es de su complexión un mineral de tentaciones y peligros contra la virtud de la pureza y honestidad, y cuando empieza é revolver é idear en su mente el tratado de matrimonio, es más de temer el naufragio de la castidad.

No se limitó á esto el docto é incansable misionero: consultó este punto canónico-moral con muchos Prelados Ilustrísimos y Provisores, á quienes pareció bien la idea de evitar los esponsales clandestinos, cuya desaparición evitaría en la juventud muchísimos vicios y en las familias disturbios y pleitos, como la abrogación de los matrimonios clandestinos por el Concilio de Trento había librado las conciencias de muchos pecados.

No obstante las buenas disposiciones del Episcopado español en orden á un cambio de disciplina en la legislación sobre los esponsales, lo que entonces se hizo se redujo á muy poca cosa. El año de 1734 se envió al

Eminentísimo Cardenal Belluga, que estaba en Roma, un memorial latino, y pareciéndole el asunto digno de una providencia general, fué de dictamen que los Ilustrísimos Señores Prelados de España escribiesen al Sumo Pontífice sobre el contenido de dicho memorial; mas la especie se dejó de seguir por un inconveniente que asomó, y no contra ella; pero no se dió parte en el asunto á los Prelados, ni se les suplicó que escribiesen á Roma, según deseaba y había propuesto el Cardenal Belluga. (Cf. Calatayud, ib, pág. 184).

En este estado se encontraba la cuestión de los esponsales clandestinos en España, cuando Carlos III, deseoso de poner coto á los abusos que de la clandestinidad de los mismos provenían, publicó, aunque extralimitándose en sus atribuciones, é invadiendo el terreno de la Potestad eclesiástica, su pragmática de 23 de Marzo de 1776, que no debe confundirse con el real decreto de su hijo y sucesor de Carlos IV, de 16 de Abril de 1803, inserto en la pragmática de 28 (ley XVIII, tit., 2.º lib. 10 de la Nov. Recop.), de que hablaremos más tarde. Por lo que toca á la materia de los esponsales, la pragmática de Carlos III abroga los ocultos, los que se contraen sin el consentimiento paterno, materno, etc., mientras la de Carlos IV prohíbe y anula los no prometidos en escritura pública.

He aquí, á la letra, la pragmática de Carlos III: «Por la cual (pragmática), y para la arreglada observancia de las leyes del Reino, desde las de Fuero-Juzgo, que hablan en punto á matrimonios de los hijos é hijas de familias, mando: Que en adelante, conforme á lo prevenido en ellas, los tales hijos é hijas de familias, menores de veinte y cinco años, deban, para celebrar el contrato de *Esponsales*, pedir y obtener el consejo y consentimiento de su padre, y, en su defecto, de la madre; y á falta de ambos, de los abuelos por ambas líneas respectivamente: y no teniéndolos, de los parientes más cercanos, que se hallen en la mayor edad, y no sean interesados ó aspirantes al tal matrimonio; y no habiendo capaces de darle, de los tutores ó curadores: bien entendido, que presentando los expresados parientes, tutores ó curadores su consentimiento, deberán ejecutarlo con aprobación del Juez Real é interviniendo su autoridad.» (Ley IX, Tít. II, libro X de la Novísima Recopilación.)

No fué esta la única vez que Carlos III legisló sobre los esponsales prohibiendo á los tribunales admitir demandas sobre los mismos, cuando habían sido celebrados sin el consentimiento paterno. Por resolución á una consulta de 3 de Julio, y cédula de 18 de Septiembre de 1788, dió otra ley que decía: «Considerando el mi Consejo ser necesaria una literal y formal declaración para evitar se exciten y promuevan dudas y disputas, embarazando con cavilaciones los Tribunales..... he venido en declarar y mandar..... asimismo, que no se deben admitir en los Tribunales eclesiásticos demandas de esponsales celebrados sin el consentimiento paterno contra lo mandado por mi real pragmática de 23 de Marzo de 1776 (ley 9), y cédulas de 17 de Junio de 784 y de 1.º de Febrero de 85; no debiéndose admitir tampoco por *via de impedimento*, careciendo de la principal circunstancia sin la que no pueden habilitarse para parecer en juicio por ninguno de los conceptos, pues en ambos casos se ha de hacer constar siempre, previamente y en debida forma, de

los expresados consentimientos». etc. (Cf. Novísima Recopilación, lib. 10, tit. 2.º, ley XVII).

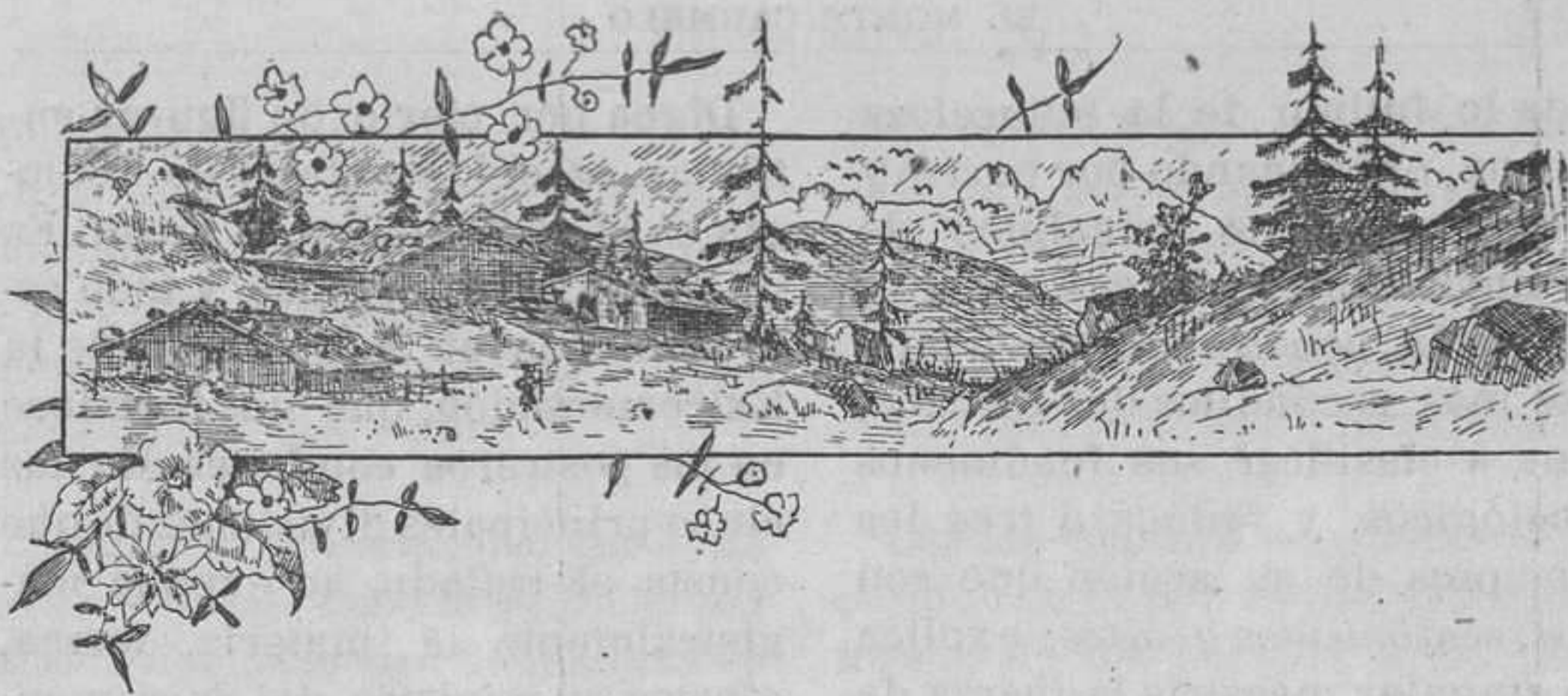
¡Cómo había progresado el anciano monarca de una á otra pragmática en materia de regalismo! En 1776 ordenaba á los Tribunales civiles de su reino que no admitieran demandas sobre los esponsales á que no había precedido el consentimiento paterno; en 1788, pocos meses antes de morir, dictaba igual mandato á los Tribunales eclesiásticos, y esto aunque la demanda fuese por *via de impedimento*.

Posible era interpretar la pragmática de 1776 en el sentido menos odioso de que la voluntad de Carlos III había sido anular los esponsales contraídos sin el permiso paterno, negándoles todo efecto y acción en el fuero externo civil, que es ya demasiado tratándose de un acto que la Iglesia daba por válido en ambos fueros, interno y externo; pero anularlos totalmente, declararlos inválidos en los fueros interno y externo; abrogar el impedimento de *pública honestidad* en los casos de esponsales celebrados con arreglo á las disposiciones canónicas y prohibir á los Tribunales eclesiásticos el derecho y el deber de admitir demandas sobre esponsales *por via de impedimento*; esto es lo que jamás podrá interpretarse en sentido favorable al referido Soberano, lo que ningún católico sincero puede disculpar y perdonar á Carlos III de España.

FR. GRACIANO, C. D.

(Continuará)





BIBLIOGRAFÍA

Jesús de Nazaret.—*Historia de su vida, contada á los niños por la Madre María Loyola, religiosa del Convento de Santa María de Yorck, publicada bajo la dirección del P. Thurston, S. J., y traducida directamente del inglés por el P. Juan Mateos, agustino. Un volumen de 356 páginas con 16 láminas tiradas aparte, encuadernado en cartóné.*

Están de enhorabnena en nuestra patria el ramo editorial y el de librería religiosa. En Barcelona ha abierto D. Luis Gili una importantísima Casa editorial con el nombre de *Librería Católica Internacional*. Sus propósitos son altos y levantados. No sólo se propone prestar servicios en los ramos editorial y de librería, presentando trabajos en condiciones inmejorables y abriendo una librería de ciencias eclesiásticas bien surtida y provista de toda clase de obras de este género, sino que, no contenta con esto, la nueva casa se presenta al público con el carácter y distintivo especial de *Librería Católica Internacional*, proponiéndose dar á conocer en nuestra patria las obras de los más célebres escritores contemporáneos nacionales y extranjeros, y formar una

biblioteca escogida de ciencias eclesiásticas.

Ha inaugurado sus trabajos la nueva casa editorial con el precioso libro *Jesús de Nazaret*. Su lectura sencilla, amena, muy á propósito para niños, tiene un no sé qué de unción fervorosa que encanta y subyuga. A través de sus narraciones primorosas, su lenguaje límpido y transparente, parece entreverse la adorable persona de Jesús, que conversa con los humildes, abraza á los niños, llama á los pecadores, pasa por pueblos y aldeas, haciendo bien á todos y derramando los tesoros de su caridad infinita. Recomendamos su lectura, de un modo especial, en los colegios de niños, para ir sembrando en su tierno corazón la buena semilla del conocimiento de Jesucristo, el más necesario al cristiano. Su precio es de 2 ptas. *Luis Gili, editor, Barcelona, Balmes, 83.*

El Gobierno de sí mismo, por el R. P. Antonio Eymieu, de la *Compañía de Jesús*, traducción de D. S. P. Vicens y Marcó. Es la presente obra un estudio serio y detenido del hombre. Su ilustre autor, estudiando con su inteligencia privile-

giada lo íntimo de la naturaleza humana, examinando por partes y gradualmente los principios de sus movimientos, de sus móviles y de su fin, penetrando en los pliegues más recónditos del corazón, viene á clasificar sus fenómenos psicológicos, y reduce á tres los principios de su acción que son *ideas, sentimientos y actos*; explica con singular maestría la fuerza de cada principio, y después de recorrer esta escala gloriosa establece estas leyes prácticas que responden á los tres principios: respecto de las ideas fomentar aquellas cuyas acciones desean llevarse á cabo y no fomentar las que se quieren evitar; respecto del segundo, que el acto suscita el sentimiento y obrar como si tuviese el sentimiento que deseo alcanzar; y últimamente, como consecuencia de los dos primeros, formula la ley de que la pasión acrecienta las fuerzas de la razón hasta elevarlas á su mayor intensidad, y por ende gobernar las ideas y los actos por medio de los sentimientos.

Es un estudio netamente psicológico, en el que uno al leerle parece que ve estereotipada su naturaleza, con todo el mecanismo de fuerzas y registros, principales unos, auxiliares otros, y todos moviéndose y dirigiéndose bajo la dirección de una reina soberana cual es la voluntad; que esta sea recta y santa y todo el hombre será santo y recto. Se vende en casa del acreditado editor Gustavo Gili, Universidad, 45, Barcelona, al precio de 3'50.

De Sacramento Extremae Unionis, Tractatus dogmaticus, auctore Josepho Kern, S. J., Theologiae Dogmaticae in C. R. Universitati OEnipontana Professore P. O., Ratisbonae.

Digna por cierto de figurar entre las escogidas obras de Teología es la presente del P. Kernt. Es un libro de 400 páginas, y todo está dedicado al Sacramento de la Extremaunción, que nos fortalece en los postreros combates. En las cinco principales divisiones de que consta el tratado, se expone magistralmente la materia, forma, efectos y ministro del Sacramento: trae en su confirmación la doctrina de los SS. Padres de Oriente y de Occidente, la práctica de la Iglesia, la historia y la tradición y estableciendo como base incommovible, las palabras del apóstol Santiago, V. 14., y las de San Marcos, VI. 13, hace la apología más brillante de la Extremaunción. El autor defiende con gran copia de argumentos históricos la tesis de que puede repetirse el Sacramento, *spectato ejus valore, in eadem infirmitate etiam, manente eodem mortis periculo.*

Reseña histórica de la provincia de Andalucía y varones ilustres en ciencia y virtud que han florecido en ella desde su fundación hasta el presente, por el M. R. P. Fr. Ambrosio de Valencina, Ministro Provincial de la misma. Es el tomo cuarto de la historia de la provincia capuchina de Andalucía, que su actual Provincial Fray Ambrosio de Valencina, tan conocido por sus escritos, corrección esmerada y elegante estilo, narra por extenso así como también la vida de sus más esclarecidos hijos. Pero la nota principal de la obra del P. Valencina es el trabajo que supone su autor, por que es de saber que para reconstruir esta historia, ha acudido á las fuentes más puras, recogiendo datos determinados en la exclaustación, or-

denándolos y formar con ellos el alma de la historia, sin que falte después el ropaje de estilo genial y elegante. Interesa á todos ciertamente su lectura por las buenas condiciones que reune.

Lourdes.—*Narraciones por J. Le Brun.*—*Quinto tomo de la Biblioteca de El Pilar.* Más que de historia es el presente libro de poesía y algo de apología católica. Su autor, talento observador y genial artista, pinta en cuadros llenos de luz y poesía la historia de las apariciones, las curaciones milagrosas, el carácter de Bernardita, el culto dedicado á María en Lourdes, y entre tantos miles de personas de todas clases que se postran á los pies de la Inmaculada en las orillas del Gave, hace desflar al indi-

ferente y al impío cariacontecidos ante tan elocuentes maravillas y algunos de ellos convertidos y vuelto su corazón á Dios. La obra lleva preciosos fotograbados de las vistas más principales de Lourdes

Cartas pastorales.—Hemos recibido dos importantes Cartas Pastorales de los Excmos. Sres. Arzobispos de Sevilla y Granada. Versa la primera sobre la doctrina cristiana, cuya excelencia y modo de enseñarse expone con singular arte de método y de estilo; y la del venerable Arzobispo de Granada trata de los derechos y deberes del hombre, materia hoy día muy importante, por haberla bastardeado el liberalismo y la indiferencia religiosa.





Crónica Carmelitana

Londres.—*La Cuaresma en la iglesia de los Padres Carmelitas.*—De acontecimiento extraordinario pueden calificarse los cultos que en los Carmelitas de la populosa capital de Inglaterra tienen lugar durante el santo tiempo de Cuaresma. Los sermones están á cargo del R. P. Benson, orador elocuentísimo, venido del campo protestante, pues es hijo del difunto Arzobispo anglicano de Cantorbery, y hoy uno de los más fervorosos y distinguidos miembros que cuenta la Iglesia en el Reino Unido.

En sus sermones ha tomado por tesis «la verdad de la Iglesia Católica» y en ellos la viene defendiendo enérgica y sapientísimamente de los ataques de los protestantes y de los nuevos errores del Modernismo. Según *The Catholic Times*, de donde tomamos estas noticias, la concurrencia es numerosísima, no sólo de católicos sino también de las diversas confesiones protestantes.

Desde Camagüey.—*Inauguración de un altar y estatua de San José.*—La benemérita y prestigiosa Asociación Josefina, establecida en la iglesia de nuestros padres de Camagüey (Cuba), celebró con solemnidad y pompa indescriptibles una magnífica función religiosa para inaugurar el nuevo retablo y hermosísima imagen del Santo Patriarca de Nazaret, que dicha Asociación ha costeado para sus cultos.

Desde las primeras horas de la mañana del día 9 de Febrero se notaba una animación extraordinaria en el templo de los padres carmelitas, y á medida que se acercaba la hora de la misa, el número de fieles iba aumentando hasta el punto de que las espaciosas naves de la iglesia eran ya incapaces de contener el inmenso gentío que se agrupaba, ávido de presenciar la simpática fiesta.

El dignísimo Alcalde de Camagüey, Sr. D. Joaquin Barreto, con gran edificación de todo el pueblo, ocupó el sitial de preferencia, siendo uno de los padrinos de la ceremonia, en la que hubo además representaciones de distintas comisiones y centros de la ciudad.

Hubo detalles en la fiesta que llamaron poderosamente la atención por lo artísticos, delicados y originales. El hermoso dosel de terciopelo verde con galones dorados, bajo el cual se colocó la imagen del Santo Patriarca, fué trabajado por la virtuosa y distinguida señorita Leopoldina Porro.

Un bosque de plantas tropicales, con infinidad de ramos de azucenas maravillosamente combinados, por la señora Adelina Vilaseca, alfombraban lujosamente el presbiterio.

Un grupo elegantísimo de señoras y niñas de la aristocracia camagüeyana, colocadas al pie del presbiterio ofrecían un golpe de vista deslumbrador.

Este animado y bellísimo cuadro vino á completarse con la presencia del preste y ministros, que, frente al altar, comenzaron la ceremonia de la bendición en medio del mayor recogimiento de los fieles, que una vez terminada aquella, entonaron con gran entusiasmo una solemne marcha al Santo Patriarca.

Acto continuo dió comienzo la misa mayor en la que predicó un elocuente sermón de circunstancias el R. P. Patricio de S. Agustín.

La distinguida Camarera de la Asociación, señorita Irene Hernández, obsequió á los concurrentes con elegantes recordatorios y preciosas medallas, recuerdo del Director de la Asociación.

Por la tarde, al toque de oraciones, comenzó la fiesta con el santo rosario, al que siguió el sermón predicado por el P. Pantaleón de S. Francisco, después del cual se organizó una lucida procesión con la imagen de S. José que recorrió las naves del templo. Llevaba el estandarte la respetable señora presidenta de la Asociación, doña Angela Puy de Rodríguez. La imagen del Santo Patriarca iba en hombros de cuatro distinguidas señoritas, miembros de la Asociación, y llevaban las cintas un grupo escogido de niñas, luciendo inscripciones y alegorías religiosas, pintadas por la señorita Bello.

Terminó la fiesta en medio del mayor entusiasmo con la marcha á S. José y el besamanos á su bendita imagen. Reciban la más cordial enhorabuena los organizadores y cooperadores de tan encantadora fiesta.

Un favor de la Virgen del Carmen.—Nos comunican de Estella (Navarra) que estando trabajando en la fábrica de aguardientes de don Pablo Ruiz, el obrero albañil Felix Larrión, en compañía del maestro de obras don Corpus Salvatierra y otras personas, se hundió la bóveda sobre la que dicho Felix trabajaba, viniendo á caer al suelo, desde una altura de cerca de siete metros, entre compuertas y otros utensilios del oficio. Cuando sus compañeros, asustados, fueron á socorrerle, él se levantó de entre los escombros, y viéndose completamente ileso, sin la menor señal de herida ni contusión, les dijo: No tengáis miedo; llevo conmigo el escapulario de la Virgen Santísima del Carmen. Y prosiguió trabajando.

De este hecho dan cuenta el citado maestro de obras y todas las personas allí presentes.

Por mediación del Glorioso Patriarca S. José.—He aquí cómo se expresa una persona religiosa, agradecida á un favor singular que del Sto. Patriarca ha obtenido.

Encontrándome en una grande necesidad acudí al Glorioso Patriarca San José para que me favoreciera, ofreciéndole que, si me ayudaba, lo publicaría en la Revista EL MONTE CARMELO, con el fin de que los fieles se animaran cada vez más á tener gran confianza en su valioso patrocinio. Obtenida la gracia, cumplo con mi oferta, dándole las más rendidas gracias por la inserción de tan señalado favor.

Toma de Hábito.—El día 19 del pasado Marzo, fiesta de N. P. San José, tuvo lugar en el restaurado Monasterio de San José del Salvador en Beas de Segura, la solemne función de toma de hábito de las señoritas Josefa García Vegas y María Sierra y Capitán, que tomaron en religión los nombres de Asunción de la Sagrada Familia y María de la Santísima Trinidad, apadrinándolas en tan religioso acto los distinguidos y piadosos señores don Emeterio Revilla y su esposa doña Vicenta Frías. Les impuso el santo hábito el señor don Leandro Bago, dignísimo párroco de la villa, que, en sentidas y elocuentes frases, describió la felicidad de la vida religiosa, escondida en la penitencia y abnegación.



NECROLOGÍA

El R. P. Pablo de Sta. Teresa.—Otra vez la parca inexorable de la muerte ha visitado nuestra provincia de S. Joaquín de Navarra, arrebatándonos á uno de sus más preclaros hijos, el R. P. Pablo de Sta. Teresa, que tras de cruel y prolongada enfermedad, murió en el Señor el día 14 de Marzo, á los 62 años de edad, y 35 de profesión religiosa.

El P. Pablo nació en Bilbao el día 26 de Junio de 1845. A los 27 años de edad, siendo ya sacerdote celoso y ejemplar, ingresó en nuestra Orden, tomando el hábito en el convento de Marquina.

Presto dió á conocer sus dotes nada vulgares para el gobierno, y los Superiores y Capítulos echaron mano de él para los más arduos negocios de la Provincia y para las prelaturas de mayor compromiso. Él fué Provincial dos veces, Definidor Provincial, Prior, Lector, y sobre todo, consejero acertado y discretísimo en los más graves é intrincados asuntos de gobierno.

Cinco años llevaba ya sufriendo con ejemplar resignación y alegría la enfermedad llamada *varices*, que es la que ha terminado su vida, y á pesar de su estado de inmovilidad que no le permitía andar sino con ayuda de muletas, y con mucha dificultad, celebraba el santo sacrificio de la misa, estudiaba, oraba, ayunaba, y animaba á todos con su humor siempre alegre, franco y expansivo, mostrándose en todos sus actos como verdadera columna de observancia. Los últimos días de su vida los pasó en una continua agonía, en medio de los más horribles dolores. De su boca no se oían más palabras que estas: *fiat voluntas tua*; todo por amor de Jesús.

Así entregó su alma á Dios el R. P. Pablo de Sta. Teresa.

—En las carmelitas descalzas de Villanueva de la Jara falleció santamente, el día 29 de Febrero, la H.^a María Rosa de San Joaquín, á los 65 años de edad y 32 de vida religiosa.

Religiosa ejemplarísima, se distinguió por su amor al silencio y por el sufrimiento en sus enfermedades: en las que se le oía repetir con frecuencia: Gracias á Dios; Todo sea por Jesús.

—En las carmelitas descalzas de Azcoitia, la H.^a María Pilar del San-

tísimo Sacramento, el día 20 de Marzo, á los 45 años de edad y 6 de religión.

Alma grande y generosa, ha demostrado un valor heroico y una paciencia á toda prueba en la penosa enfermedad que durante dos años la ha venido agobiando. Fué observantísima de sus leyes y agradecida de corazón.

A su hermano, nuestro buen amigo, el presbítero don José Antonio Unanue, familia y Comunidad enviamos la expresión más sincera de nuestro pésame.

—En Palma de Mallorca, la hermana Josefa del Espíritu Santo, á la temprana edad de 29 años y 4 de profesión.

Breves fueron sus días, pero todos los pasó sacrificada en aras de la obediencia y de la caridad, de que dió admirables ejemplos á sus hermanas.

—En Antequera¹ (Málaga), la hermana María de los Dolores de la Virgen del Carmen, el día 8 de Marzo, á los 69 años de edad y 45 de vida religiosa.

Una fuerte congestión cerebral ha arrebatado en pocas horas á esta fervorosa Carmelita, probada durante su vida con diversas enfermedades y penas interiores que han labrado su eterna dicha.

—En Vich, la H.^a Rita de San Simón Stock, religiosa de velo blanco, á los 72 años de edad y 47 de hábito, el día 25 de Marzo.

Modelo de caridad y obediencia fué la finada durante su larga vida, que terminó en la madrugada del día de la Anunciación, día señalado con la última de las apariciones de Lourdes, de quien fué la H.^a Rita devotísima.

—En Barcelona, la H.^a Josefa de Monserrat, á la avanzada edad de 84 años de edad y 62 de vida religiosa.

Fué alma de grandes virtudes, distinguiéndose en el silencio que observó con grandísima edificación de sus hermanas.

—El día 20 de Marzo falleció santamente en Yurre (Vizcaya), á la avanzada edad de 94 años, el fervoroso cristiano, D. José Domingo Olavarrieta, padre de N. M. R. P. Joaquín de San Simón Stock, á quien enviamos nuestro más sentido pésame.





Crónica General

Roma.—*Jubileo de Su Santidad.*—Para conmemorar el Jubileo sacerdotal de Pío X llegaron en el mes pasado á Roma dos peregrinaciones, piamontesa la una y francesa la otra, bajo la dirección del Emmo. Cardenal Richelmy, Arzobispo de Turín y del Exemo. Sr. Obispo de Tarbes, respectivamente.

Entre los peregrinos de Lourdes se contaban algunos miembros de la familia Soubirouins, parientes de Bernardita. El Padre Santo dirigió á la peregrinación francesa un elocuente discurso, animándoles á confiar en Dios y en la Santísima Virgen en la actual persecución religiosa. «Cuando volváis á vuestras casas, afortunados habitantes de Lourdes, les decía el Papa, acordaos de mí ante la efigie de la Inmaculada, y en la Gruta y santuario, saludadla con el *Ave María*. Después decid á todos que el Papa los bendice de todo corazón; que el Papa quiere bien á todos sin excluir á los que la persiguen y pide á Dios les vuelva al buen camino.» Su Santidad se dignó celebrar con los peregrinos el quincuagésimo aniversario de la séptima aparición á Bernardita, en el pequeño santuario de Lourdes de los jardines del Vaticano.

Estados Unidos.—*Conversiones al Catolicismo.*—Se ha calculado que por término medio se convierten á la religión católica en Norte-América 30.000. Hasta ahora no se había podido conocer el nombre de los convertidos, sino era el de unos pocos, que ocupaban en la sociedad puestos eminentes. En un libro recientemente publicado en esta República se han reunido como unas 3000 biografías de los americanos que han hecho profesión de fe católica. El libro comprende el nombre de un obispo anglicano, 372 ministros protestantes, 3 rabinos, 12 hermanas anglicanas, 115 madres, 129 abogados, 45 entre diputados y senadores, 12 gobernadores de Estados, 21 miembros del cuerpo diplomático, 157 oficiales del ejército y otros muchos personajes dignos de notar. La conversión más ruidosa después de la publicación de este libro ha sido la de Juan Mitchell, presidente de la liga americana del trabajo y uno de los reyes no coronados de América. Su influencia es grandísima con el gobierno de Washington.

Francia.—*Congreso católico de Lyon.*—Se ha ocupado este Congreso principalmente en la organización de los consejos parroquiales. Se ha reconocido también cuán necesario es que los seglares apoyen y secunden la acción del clero, acatando siempre las decisiones de éste. Elocuentes oradores han trabajado no poco por levantar el ánimo abatido

de muchos católicos franceses que van perdiendo toda esperanza de triunfo ante la persistente persecución del gobierno, cada día más odiosa y tiránica. La causa principal de la derrota ha sido sin duda la indiferencia y pasividad de los católicos. Porque si es cierto que en los últimos años ha habido protestas, no se extendieron estas á toda la Francia, y muchas veces se ahogaron en el vacío, sin consecuencias favorables para la buena causa. La acción mancomunada de los buenos causará la derrota segura de los que hoy por tan escandalosa manera tiranizan á la Iglesia de Francia. Espéranse muy buenos resultados de este Congreso.

Zola al panteón.—Dentro de poco serán trasladados al templo de Santa Genoveva los restos de Zola, para lo cual la Cámara de diputados ha votado 35.000 francos. Los católicos han protestado de este hecho infame, haciéndolo en el Parlamento el ilustre académico Mauricio Barrés, quien hablando de la labor de Zola, dijo textualmente: «Sus obras han servido en el mundo entero para desacreditarnos y prostituír-nos. Y ahora vosotros, en vuestra manifestación, venís á poner vuestra firma oficial al pie de esas columnas. No parece sino que queréis decir: «¡Gloria á Zola! ¡En la serie de esos canallas pintados por él, reconocemos perfectamente á nuestros electores!»

Asambleas regionales.—Contra lo que han asegurado ciertos periódicos, consta con entera certeza de que Su Santidad ha aconsejado al Episcopado francés las asambleas regionales que están celebrándose sucesivamente en las distintas comarcas de Francia para tratar asuntos eclesiásticos. El Padre Santo, por el contrario, juzga inútiles por ahora las asambleas plenarias del Episcopado, las cuales, celebrándose periódicamente, vendrían á establecer en la Iglesia una especie de régimen parlamentario, y por lo mismo, no debe convocarse á no ser que la Santa Sede juzgue lo contrario en circunstancias excepcionales.

El Cardenal Casali.—Recientemente ha muerto el Cardenal Casali del Drago, legando en su testamento 20.000 francos para el Papa y 15.000 al Emmo. Cardenal Secretario de Estado para la creación de becas gratuitas en el gran Seminario Romano. Al difunto Cardenal del Drago debe la Iglesia de Santa María de la Victoria de los PP. Carmelitas Descalzos de Roma notables mejoras y una riquísima mesa de altar y sagrario, valuados en algunos miles de liras.

España.—*Fruto de las buenas lecturas.*—Hace poco todavía ha ocurrido un caso en Toledo muy edificante y que la mala prensa se ha servido de él para hacer chacota de la Religión y de las almas por ella *fanatizadas*. Dirigiase al colegio de Ursulinas de aquella ciudad una jovencita de 12 años, acompañada de su criada. Apenas se hubo despedido de ésta, la niña descalza, emprendió sola el camino de Argés, que dista poco más de cuatro kilómetros de Toledo. Echada de menos por sus padres dieron parte á la policía, que pudo darla alcance cerca de un ventorrillo, con dirección al mencionado pueblo de Argés. Preguntada por qué había tomado aquella determinación, respondió sin turbarse:—«Dios me manda hacer una penitencia y me he propuesto obedecerle, caminando descalza y pidiendo limosna. Así lo he leído en un libro.» Este caso, á la vez que nos enseña el fruto de las buenas lecturas, nos recuerda

aquel otro famosísimo, cuando Santa Teresa y su hermanito Rodrigo, salieron de la casa paterna para irse á tierra de moros, pidiendo por amor de Dios para que allí los «descabezasen». Así lo habían leído los dos angelitos en las vidas de los Mártires. Da la coincidencia de que la niña de Toledo, descende de una distinguida familia avilesa, muy carmelita.

Nuevo Obispo burgalés.—El día 29 del corriente fué consagrado Obispo titular de Olimpia, nuestro distinguido amigo D. Prudencio Melo y Alcalde, Lectoral de esta S. I. M. de Burgos. Consagróle el Eminentísimo Sr. Cardenal Aguirre, asistido de los Excmos. Sres. Obispos de Osma y Jaca. La ceremonia fué imponente, pues sin temor á errar, puede asegurarse que toda la ciudad se hallaba en la catedral ó sus alrededores, para tributar un nuevo y entusiasta homenaje á este distinguido hijo suyo que tanto la honra. Porque el Sr. Melo puede contarse desde el día de su consagración entre las figuras más distinguidas del Episcopado español. Además de su brillante carrera eclesiástica, conquistóse el Ilmo. Sr. Obispo de Olimpia envidiable fama en el estudio del Derecho civil y canónico en la Universidad central, obteniendo en nuestro primer centro docente lauros que apenas se recuerdan de ningún otro joven escolar. Orador de altos vuelos, de erudición varia y escogidísima, de exquisito trato social, es además el señor Melo un sacerdote ejemplarísimo, de agradable y no estudiada modestia y practicante de las más nobles y levantadas virtudes, cuyas profundas huellas no se borrarán nunca de esta hidalga ciudad de Burgos, orgullosa hoy con tan distinguido hijo. La Universidad de S. Jerónimo, donde ha sido profesor muchos años, le dedicó una velada literario-musical el mismo día de su consagración. Aventajados alumnos pusieron de relieve en bien pensados discursos y rimadas poesías las cualidades que realzan y abrillantan la persona del que muy pronto irá al lado del Cardenal Sancha, á prestarle su valiosa cooperación en el gobierno de aquella importante Archidiócesis.

EL MONTE CARMELO, que se gloria de contar entre sus favorecedores al Ilmo Sr. D. Prudencio Melo y Alcalde, le envía la más cordial y entusiasta enhorabuena, y hace votos al cielo porque sus apostólicas tareas sean fecundas y gloriosas para la Iglesia española.

Nota política.—Terminado el escrutinio de las elecciones de vocales y suplentes para el Instituto de Reformas Sociales, se ha visto que los católicos han alcanzado un ruidoso triunfo con Mella, Senante y otros.

El Congreso sigue discutiendo perezosamente el proyecto de ley sobre Administración local. Los republicanos están muy divididos por las discrepancias que hay entre ellos sobre la conveniencia de hacer la obstrucción al gobierno.

El señor ministro de la Gobernación ha ordenado se denuncien todos los periódicos que publiquen en sus columnas anuncios inmorales. A poco de aparecer este decreto en la Gaceta han sido puesto á disposición del juzgado algunos diarios de Madrid, todos de la cuerda liberal. Dícese que hay periódicos en la Corte que sólo viven del anuncio indecente é inmoral, [y que esta medida les ocasionará mermas en sus bolsillos, lo que muy de veras celebraríamos.



UNICA FÁBRICA exclusiva * * *
 * * para COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, sayales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados *exprofeso* para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

Fábrica * en Sabadell **J. OLIVERAS ABADAL** Almacenes y despacho

ARIBAU 106. BARCELONA.



VITORIA

VITORIA.

Quintin Ruiz de Sanna

BLANQUEADORES Y FABRICA

DE
VELAS DE CERA PARA EL CULTO

de un resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bugias estearicas, mediante una **NUEVA MECHA** de Invención y uso exclusivo de esta casa.

INVENTO

tan útil y deseado por todos que ha merecido ser





LIBRERÍA CATÓLICA INTERNACIONAL

Balmes, 83, BARCELONA

Operaciones á que se dedica esta casa especialmente.

RAMO EDITORIAL

Ponemos á disposición del público nuestros servicios para la publicación por cuenta de sus autores de toda clase de obras, desde las más económicas hasta las de mayor lujo, siempre que estén conformes con la fe y la moral católicas.

Dadas nuestras buenas relaciones con las Comunidades Religiosas, Seminarios, etc., podemos ofrecerles estos trabajos editoriales en las mejores condiciones de economía y esmerada presentación tipográfica.

Remitiremos presupuestos á petición de los interesados.

RAMO DE LIBRERÍA

Venta de LIBROS LITÚRGICOS y otros de TEXTO y CONSULTA en latín español, francés, italiano, inglés, alemán, etc., sobre ciencias eclesiásticas en sus diversos ramos, FILOSOFÍA, TEOLOGÍA, SAGRADA ESCRITURA, HISTORIA ECLESIAÍSTICA, DERECHO CANÓNICO, DISCIPLINA, PATRÍSTICA, APOLOGÍA, ELOCUCIÓN SAGRADA, CATEQUESIS, LITURGIA, PASTORAL, ETC., todas las cuales podrán obtenerse por nuestro conducto en ventajosas condiciones, lo propio que si se trata de OBRAS CIENTÍFICAS Y LITERARIAS, siempre con la condición de que no pertenezcan al número de las condenadas por la Iglesia.

Páginas de Bibliografía, boletín de esta casa editorial, que se sirve gratuitamente á quien lo solicita.

AVISO

El Oficio y Misa de las BB. Mártires de Compiègne se vende esmeradamente impreso á dos tintas, en papel Bergé, en la administración de EL MONTE CARMELO.

A pesetas 0'10 para el Misal.

» » 0'10 » Breviario.

» « 0'05 » Diurno.

Biblioteca Carmelitana



	Pesetas.
Novena y visita á la Virgen del Carmen.	0'20
Conferencias sobre la mujer cristiana, por Fr. Samuel de Santa Teresa C. D.	2
Devocionario Carmelitano (nueva edición).	1'50
Vida de las Dieciséis Carmelitas de Compiègne.	2
Manual de la V. O. T. de Nuestra Señora del Carmen, (nueva edición).	1
El Culto de S. José y la Orden del Carmen, (en pasta).	4
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica).	1'50
Peregrinación de Anastasio por el Padre Jerónimo Gracián, (en rústica).	3
El P. Gracián y sus Jueces, (en rústica).	1'50
Ritual Carmelitano, (en pasta).	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario, (en rústica).	2
Floreccillas del Carmelo, por el R. P. Plácido	1
Guía de principiantes en la oración mental.	0'50
Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica).	6
Preces ante et post Missam dicendæ.	1
Monumenta historica Carmelitana, (cada entrega).	3'50
Voces del Pastor en el retiro.	0'75
Quince minutos á los pies de la Virgen del Carmen, por el R. Padre Ludovico.	0'50
Devocionario del Niño Jesús de Praga, por el mismo, (elegante-mente encuadernado con estuche).	2
Origen, objeto y estatutos de la Asociación del Niño Jesús de Praga. Novena, triduo, Visita, Coronita, Consagración y bendiciones, por el R. P. Buenaventura, C. D.	0'20
Vida del R. P. Hermann.	0'50
Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, 1905 1906 y 1907, en pasta (cada uno).	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.



Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

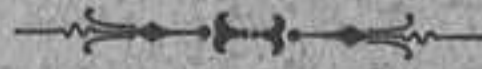
CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

PLATA MENESES

Gran fábrica de metal blanco, bronce y otros metales

MADRID-BILBAO



El gran desarrollo adquirido por esta importante fabrica le permite ofrecer hoy al público, que tanto le favorece, una gran colección de modelos de distintos gustos y estilos, en andas, carrozas, sagrarios, templetos, tabernáculos, tronos, frontales, balaustradas, blandones, etc., todo de verdadera Plata Meneses, y en competencia con cuanto de estos objetos se viene construyendo en madera, no sólo por sus reducidos precios, sino también por el estudio especial hecho en su construcción, para que resulten de menos peso y más fácil manejo.

Abundante y variado surtido en candeleros, candelabros, lámparas, sacras, atriles, custodias, copones, cálices y gran variedad de éstos en plata de ley contrastada.

Construcción de toda clase de servicios para mesa, hoteles, cafés, restaurants, y especialidad en vajillas para vapores, así como en objetos para regalos.

Contando con artistas escultores de primer orden, esta casa se encarga de la construcción de esculturas religiosas en madera tallada, garantizando la perfecta y esmerada ejecución de las obras que se le confían. Esta casa se encarga del arreglo y plateado de los objetos usados, dejándolos como en su primitivo estado.

Grandes existencias del tan renombrado cubierto Plata Meneses, que tan justa fama ha dado á esta fábrica, única que construye *cubiertos y vasos de reglamento para colegiales*.

Despacho de fábrica, á donde se dirigirán todos los pedidos:

Bidebarrieta, 12.—BILBAO

Teléfono núm. 397

Jabón eléctrico para limpiar metales plateados.

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.